

boletín 54 editorial

DE EL COLEGIO DE MÉXICO



Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica

Torres Bodet y sus contemporáneos

Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero

Asia Pacífico 1994

La población en el desarrollo contemporáneo de México

marzo-abril de 1994 • Departamento de Publicaciones

EL COLEGIO DE MÉXICO

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 645-59-55
Fax 645-04-64

Presidente

Mario Ojeda Gómez

Secretario general

José Luis Reyna

Coordinador general académico

Raúl Ávila

Secretario académico

Alberto Palma

Secretario administrativo

Humberto Dardón

Coordinadora de Publicaciones

Marta Lilia Prieto

BOLETÍN EDITORIAL

Redacción

Gabriela Becerra
Yleana Rodríguez

Producción

Rosina Conde

Diseño

Mónica Diez-Martínez

Corrección

Gracia Francés Sánchez
Ismael Segura Hernández

Tipografía y formación

Adrián Alcalá Castañeda
Ezequiel de la Rosa Mosco

Ilustraciones de este número

Manolo Soler V.

Fotografía sección libros

Gerardo Hellion

Impresión

Grupo Edición, S.A. de C.V.

ISSN 0186-3924

ÍNDICE

Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica
3

Torres Bodet y sus contemporáneos.
Nota sobre el destierro de *Destierro*
5

La portentosa vida de la muerte
9

Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero. Vol. II
10

Asia Pacífico 1994
11

Guía Internacional de Investigaciones sobre México
13

La población en el desarrollo contemporáneo de México
14

Pueblo en vilo, la fuerza de la costumbre
19

Rosario Castellanos. Un largo camino a la ironía
21

Actividades de El Colegio de México
23

Novedades editoriales
29

Publicaciones periódicas de El Colegio de México
32

LOS CONTEMPORÁNEOS EN EL LABERINTO DE LA CRÍTICA

Rafael Olea Franco y Anthony Stanton

Los autores presentan los trabajos que se expusieron en el Congreso Internacional "Los Contemporáneos. Homenaje a Jaime Torres Bodet", inaugurado en El Colegio de México el 23 de marzo de 1992. Es pertinente aclarar que no obstante lo interesante de las propuestas que se vertieron en el lugar, algunos autores prefirieron entregar versiones más extensas para la edición de este libro. La conformación de éste se establece en una serie de apartados o secciones donde destacados especialistas de México y del extranjero abordan las situaciones que a continuación se enuncian.

Octavio Paz en su ponencia inaugural nos ofrece una semblanza de las distintas facetas del escritor y hombre público que fue Jaime Torres Bodet.

En el apartado *El grupo sin grupo*, donde se abordan situaciones tales como la vanguardia desmentida, la desaparición de los ensayistas, el debate en torno a la poesía pura y a la obra de Carlos Pellicer, presentan sus trabajos Luis Mario Schneider del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM; Adolfo Castañón del Fondo de Cultura Económica; Anthony Stanton de El Colegio de México y José Luis Martínez de la Academia Mexicana de la Lengua.

En lo que respecta a *Jaime Torres Bodet: Imágenes*: Fernando Curiel, del Instituto de Investigaciones Filológicas, alude a la correspondencia entre Torres Bodet y Alfonso Reyes; Edelmira Ramírez Leyva, de la UAM-Azcapotzalco, ofrece una aproximación a la narrativa de Torres Bodet; Rafael Olea Franco, de El Colegio de México, presenta un análisis sobre la autobiografía de Torres Bodet, *Tiempo de arena*, y finalmente José Emilio Pacheco expone sobre el desvanecimiento "del único libro vanguardista" de Torres Bodet: *El destierro*.

En *La mirada plástica* participan Elisa García Barragán, del Instituto de Investigaciones Estéticas; Vicente Quirarte, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Miguel Ángel Flores, de la UAM-Azcapotzalco, y Enrique Franco Calvo, del Museo de Arte Moderno. Todos ellos nos hablan acerca de la actitud integradora y cercana que guardaban los Contemporáneos con el arte y la cultura.

En el apartado *Los Contemporáneos a oscuras*, Peter Roster, de Carlton University; Aurelio de los Reyes, del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM; Gustavo García, de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, y Louis Panbière, de la Universidad de Perpignan de Toulouse, exponen sobre la participación e influencia de los Contemporáneos en el teatro y el cine.

En la sección denominada *Facetas*, Merlin H. Forster de Birgham Young University; Adolfo Caicedo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Luis Antonio de Villena (España), y Guillermo Sheridan del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, hablan sobre la poesía y la prosa de Bernardo Ortiz de Montellano, Jorge Cuesta, Salvador Novo y José Gorostiza.

Simpatías y diferencias es una sección que nos plantea las influencias, relaciones, identidades y cercanías que guardan los Contemporáneos en lo que se refiere a su creación literaria. Aquí participan Christopher Domínguez del Fondo de Cultura Económica; Ruxandra Chisalita y María Stooppen de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y Silvia Pappé de la UAM-Azcapotzalco.

En *Testimonios*, Clemente Otero, José Luis Martínez y Rafael Solana platican sobre sus vivencias y experiencias con varios de los escritores del grupo de

los Contemporáneos, en una mesa de carácter testimonial bajo la conducción de Cristina Pacheco.

Florence Olivier, del Instituto Francés de América Latina; Lourdes Franco, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, e Ivette Jiménez de Báez, de El Colegio de México, conforman la sección *Entre la prosa y la poesía* en donde se analiza el carácter que asume, en determinados momentos, la poesía de algunos contemporáneos que supuestamente se “metamorfosea” en prosa, o en donde se analiza cómo los poetas contemporáneos se asocian a otras formas de expresión literaria para “liberalizarse”, buscando distintos órdenes que emergen de la escritura.

Jaime Labastida, de Siglo XXI Editores; Manuel Sol Tlachi, de la Universidad Veracruzana; Manuel de Ezcurdia, de la Facultad de Filosofía de la UNAM, y Eugene Moretta, de City University of New York, conforman la sección de los *Contemporáneos y los otros* que, además de ilustrarnos sobre las “simpatías y diferencias” de esta generación, nos muestran la poesía de Gorostiza, Díaz Mirón, González Martínez y Pellicer, pretendiendo llegar a una comprensión plena de sus significados.

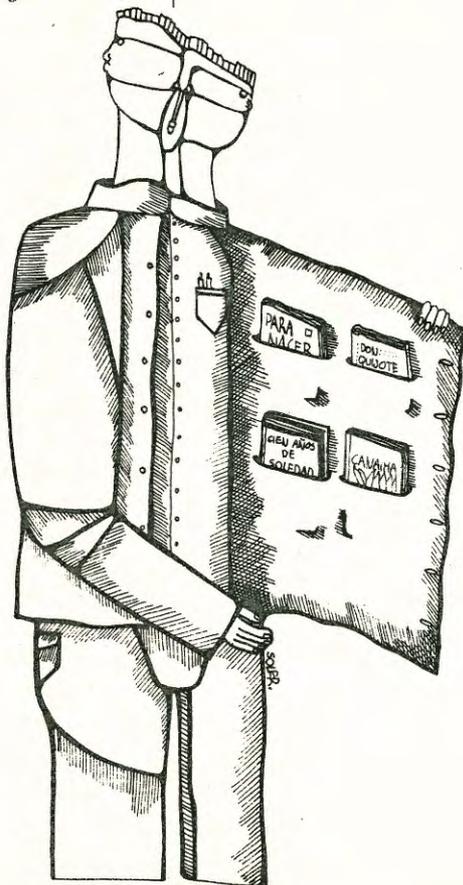
Una serie de confesiones convergentes y divergentes hacen de *Espejos y confidencias* una sección donde Sara Poot Herrera, de University of California; Sergio González Rodríguez, del Instituto Dr. José María

Luis Mora; Cristina Múgica, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, y Evodio Escalante, de la UAM-Iztapalapa, interpretan las proyecciones tanto de los Contemporáneos como de los personajes que crearon en su obra literaria.

Finalmente, en la sección denominada *Resonancias*, César López, de Cuba; James Valender, de El Colegio de México; Marc Cheymol, del Instituto Francés de América Latina, y Luis Maristany, de España, abordan la delicada tarea de detectar las posibles repercusiones que generaron los Contemporáneos en escritores extranjeros o la posible influencia de algunos escritores extranjeros en los Contemporáneos.

Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica es sin duda un libro de gran mérito que no pretende crear un orden de lectura riguroso y unitario, sino exhibir la riqueza y diversidad de los trabajos, convirtiéndose en un texto de consulta obligado para quienes pretendan comprender la importancia de la obra de esa generación. El texto tiene como virtud reunir una importante serie de ensayos de especialistas nacionales y extranjeros, interesados por descubrir y transmitir la riqueza literaria y cultural del “grupo sin grupo”, los Contemporáneos.

Enrique Dávila Díez



TORRES BODET Y SUS CONTEMPORÁNEOS. NOTA SOBRE EL DESTIERRO DE *DESTIERRO*

José Emilio Pacheco

Este artículo forma parte del libro Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica, que compila las ponencias presentadas en el Congreso Internacional Los Contemporáneos. Homenaje a Jaime Torres Bodet, llevado a cabo durante el mes de marzo de 1992 en El Colegio de México. El Congreso reunió especialistas en el tema como el propio José Emilio Pacheco, José Luis Martínez, Guillermo Sheridan, Christopher Domínguez Michael, Vicente Quirarte y Luis Mario Schneider, por nombrar sólo algunos. La ponencia inaugural, cuyo tema es la figura de Torres Bodet, estuvo a cargo de Octavio Paz.

José Emilio Pacheco, "Torres Bodet y sus contemporáneos. Nota sobre el destierro de *Destierro*" en Rafael Olea Franco y Anthony Stanton (eds.), Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica. *El Colegio de México, México, 1994, pp. 89-94.*

En 1961 Jaime Torres Bodet era por segunda vez secretario de Educación Pública. Tuvo la oportunidad de publicar sus obras completas en el Fondo de Cultura Económica. En un rasgo que lo enaltece, prefirió dar a la imprenta un solo tomo de *Obras escogidas*. Limitó a 21 páginas la selección de sus nueve primeros libros de poesía y sacrificó toda su narrativa. Ninguna de sus novelas y libros de cuentos tuvo segunda edición hasta que Rafael Solana los juntó en dos tomos (1985), a los que acaba de enriquecer Luis Mario Schneider con "*El juglar y la domadora*" y otros relatos desconocidos.

Las *Obras escogidas* reducen a seis los 35 poemas que formaron *Destierro* (Madrid, 1930) y eliminan aquellos que en su momento fueron más novedosos

o experimentales. En dos tomos compilados también por Solana, la Colección de Escritores Mexicanos difundió en 1967 la *Obra poética* de Torres Bodet. *Destierro* aparece allí con varias modificaciones, por ejemplo la eliminación del poema final, un soneto que cierra un libro escrito en verso libre y en versículos.

Destierro comprueba la inestabilidad o evanescencia del libro de poemas como unidad de lectura. Muy pocos logran permanecer intactos. En el mejor caso, unas cuantas páginas llegan a las antologías, o bien el libro se vuelve parte de unas obras completas. La invisibilidad de *Destierro* ha hecho aún más difusa la imagen de su autor. En cierto sentido Torres Bodet es hoy el "poeta maldito" entre los Contemporáneos, el único del "grupo sin grupo" al que todavía no se le da su lugar en la tradición poética mexicana.

Torres Bodet publicó "Fervor" (1918) a los 16 años. Antes de los 30 obtuvo que cuando menos dos poemas suyos fueran repetidos por las personas que no suelen leer poesía: "Canción de las voces serenas":

Se nos ha ido la tarde
en cantar una canción,
en perseguir una nube
y en deshojar una flor...

y "Ruptura":

Nos hemos bruscamente desprendido
y nos hemos quedado
con las manos vacías como si una guirnalda
se nos hubiera ido de las manos.

Ambos textos ya no figuran sino en los libros de cordel que dan a la poesía otra circulación subterrá-

nea al margen de sus lectores habituales. En las dos antologías que han representado para miles de estudiantes mexicanos el único acercamiento al legado poético de su país: *Poesía en movimiento* (1966), que ha permanecido inmóvil durante un cuarto de siglo, y *Ómnibus de poesía mexicana* (1971), los poemas que representan a Torres Bodet provienen de *Destierro*. Gabriel Zaid sólo incluye "Buzo":

El agua de la sombra nos desnuda
de todos los recuerdos
en esta brusca
inmersión que anticipa, en los oídos,
la sordera metálica del sueño.

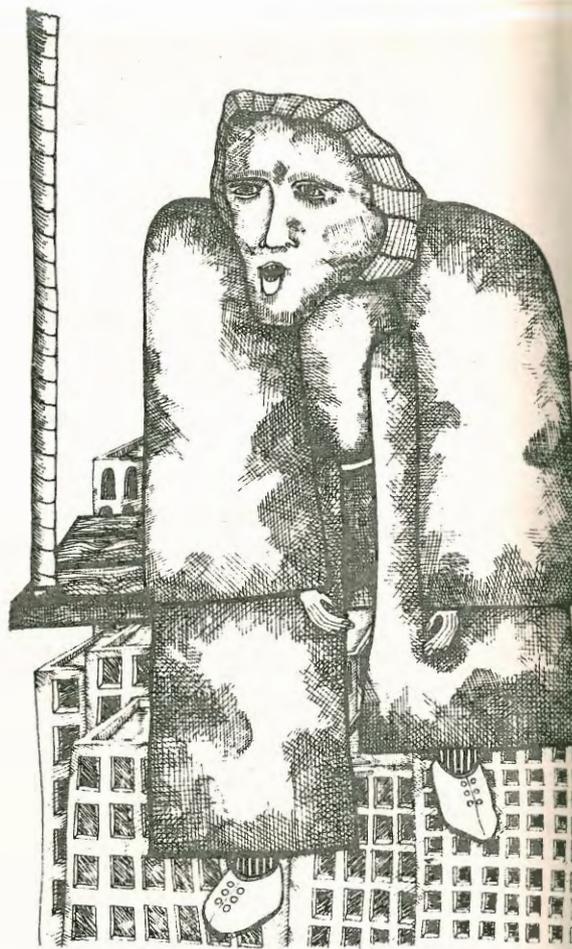
Nada hay de *Destierro* en la *Antología* (1940) de Manuel Maples Arce, respuesta a doce años de distancia contra la que hicieron los Contemporáneos en 1928; ni en *La poesía mexicana moderna* (1953) de Antonio Castro Leal. En *Poesía mexicana II* de Carlos Monsiváis (1992), Torres Bodet ya no figura. El destierro de *Destierro* se ha consumado.

El libro lo publicó en Madrid la editorial Espasa-Calpe. Con la *Revista de Occidente* y el periódico *El Sol* Espasa-Calpe formaba la base del imperio intelectual-empresarial de José Ortega y Gasset. Sólo imprimía libros hispanoamericanos si sus autores los pagaban; por tanto, a Espasa-Calpe no le interesaba distribuirlos. Al parecer, la circulación de *Destierro* se limitó casi a los envíos personales que hizo Torres Bodet. Gracias a ellos tenemos dos insólitas muestras de cómo fue recibido.

En aquella época las relaciones entre Alfonso Reyes y los Contemporáneos eran de hostil cordialidad. Reyes fue muy cauto al escribir acerca del grupo. Sin embargo en su revista personal *Monterrey* celebró *Destierro* como "una crisis" y "un salto". En su libro, Torres Bodet "aparece todo abierto de ventanas, cruzado de ráfagas y (sólo en apariencia) deshecho... Ha tenido sus tres estados necesarios: primero andar, después correr, ahora volar".

Jorge Guillén celebra *Destierro* en una carta publicada por Emmanuel Carballo en *Jaime Torres Bodet* (1968). Alaba "su complejidad, su perfección, su elegancia constante... Cuánto drama, cuánta emoción, cuántos sueños. En *Destierro* la perfección no atenúa ni desvía la autenticidad de lo soñado".

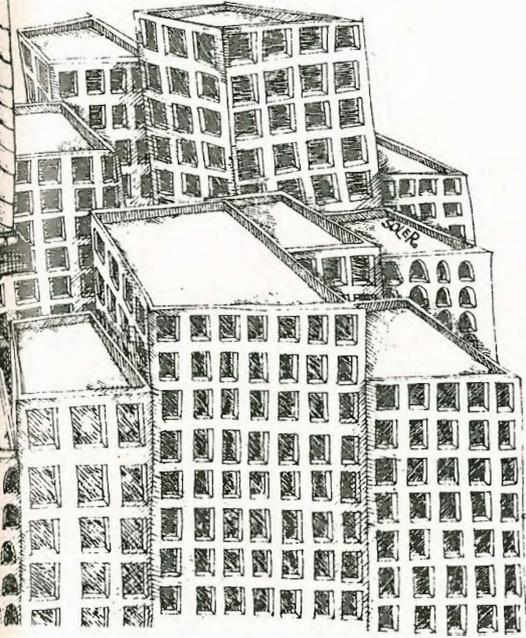
El posterior desvanecimiento del único libro vanguardista y casi surrealista que escribió Torres Bodet sólo puede explicarse por su contigüidad y su parecido con algunas obras maestras que van desde *Sobre los ángeles* y *Sermones y moradas* de Rafael Alberti hasta *Residencia en la tierra* de Pablo Neruda, *La destrucción*



o el amor de Vicente Aleixandre y *Nostalgia de la muerte* de Xavier Villaurrutia.

En la erizada historia de las relaciones literarias entre España e Hispanoamérica, nunca ha habido una comunidad de estilos y actitudes como la que presentó la generación de 1891-1906. Por los años que pasó en Madrid (1929-1931) como tercer secretario de la legación encabezada por Enrique González Martínez, Torres Bodet fue el enlace entre los Contemporáneos y el grupo español de 1927, antes de su encuentro en México a consecuencia del exilio.

Ya en 1926 Torres Bodet había colaborado en la revista *Sagitario* con un artículo acerca de "Dos poetas de España: Gerardo Diego y Rafael Alberti". En el segundo número de *Ulises*, se propusieron frases entresacadas de las novelas o antinovelas de los españoles Antonio Espina, Benjamín Jarnés, Antonio Marilachar y Pedro Salinas, y de los mexicanos Novo, Owen, Torres Bodet y Villaurrutia para demostrar sus semejanzas, a tal punto, que es difícil identificar los párrafos como de uno u otro autor.



Para subrayar la confluencia, pueden citarse fragmentos aparecidos en la revista *Contemporáneos*. Primero el "Pórtico", que luego formó parte de *Destierro*:

En esta presencia amarilla —entre dos lámparas—,
de la noche,
en esta inmovilidad del espejo que cuenta al revés
sus cadáveres
y en esta grieta fina del reloj
por donde cabe todos los días un instante
imperceptible de alondra
está mi eternidad.

A continuación los primeros versos del "Nocturno en que nada se oye", escrito al mismo tiempo que *Destierro*, si bien Villaurrutia no lo incluyó hasta 1938 en *Nostalgia de la muerte*:

En medio de un silencio desierto como la calle
antes del crimen
sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte
en esta soledad sin paredes

al tiempo que huyeron los ángulos
en la tumba del lecho dejó mi estatua sin sangre...

Sigue el principio de "Colección nocturna". En 1934 Pablo Neruda lo hará parte de *Residencia en la tierra*:

He vencido al ángel del sueño, el funesto alegórico:
su gestión insistía, su denso paso llega
envuelto en caracoles y cigarras,
marino, perfumado de frutos agudos.

Y así comienza "Vuelo" de Owen, a su vez publicado en *Contemporáneos* (1929):

Ventana a no más paisaje y sin más dimensiones
que el tiempo
Noche de cerbatana nos amanecería un sol de
alambre sólo
Hay pájaros que no aclimatan su ritmo a un
poco balas
Ríos alpinistas que nacen al nivel de sueños sin pájaros
Y no se mueren ni matan a balas perdidas que
nadie ha gritado.

Para salir de la revista, veamos "Letra muerta" de Bernardo Ortiz de Montellano, el más próximo amigo de Torres Bodet, según muestra Guillermo Sheridan en *Los Contemporáneos ayer* (1985). "Letra muerta" está incluido en *Sueños* (1933), pero tal vez Montellano lo escribió en los mismos años de *Destierro*:

Frío, universal paisaje de cosas que nadie usa
ajeno a los frutos y las aves.
Desconectado, íntimo mundo
en los cuartos de hotel
a donde entramos a descubrir el nuestro
mundo desconocido
en la primera desnudez frente al espejo
de la mujer primera...

Las afinidades nos conducen también al Rafael Alberti de *Sermones y moradas*:

Son las hojas,
las hojas derrotadas por un abuso de querer
ser eternas,
de no querer pensar durante un espacio de
seis lunas en lo que es un desierto
de no querer saber lo que es la insistencia de
una gota de agua
sobre un cráneo desnudo a la intemperie.

Destierro parece aún más cercano a *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca, escrito en 1929-1930, aunque de publicación póstuma en 1940:

LA PORTENTOSA VIDA DE LA MUERTE

Fray Joaquín Bolaños

La introducción, escrita por Blanca López de Mariscal, editora de este libro publicado por primera vez en México en 1972, es de gran utilidad. Bosqueja la vida y obra del autor, y ofrece un estudio necesariamente breve de la muerte —o quizás deberíamos escribir Muerte— en la literatura de lengua española, haciendo resaltar algunas reacciones irrespetuosas o incluso cómicas hacia ella. Describe algunas resistencias críticas al libro, ya que los lectores de la Ilustración se sintieron ofendidos por algunos de sus aspectos menos serios; los críticos del siglo XX han quedado perplejos por sus inconsistencias y su construcción poco clara. Blanca López examinó un manuscrito de la obra, descubierto en el convento de Zacatecas, rastreando cuidadosamente las diferencias con la versión impresa en notas.

Algunos pretenden que *La portentosa vida de la muerte* representa el inicio de la novela en México; obviamente, se trata de exageraciones, a pesar de que el libro sí tiene una estructura vagamente biográfica. En realidad es una serie de reflexiones redactadas con elocuencia, basadas en descripciones tradicionales de la Muerte y reacciones cristianas ante ella, vista como una figura femenina fuerte. En ocasiones, el tono del autor denota un sorprendente y atractivo buen humor, raya en lo cómico. Atiende con benevolencia a sus “queridos lectores” sobre cómo aborda todos los lugares comunes característicos de un sacerdote del siglo XVIII acerca de la Muerte: la relación de ésta con el pecado y el diablo; con el apetito y los doctores; su unión con el hombre; su capacidad para convertir a (algunos) individuos en seres verdaderamente religiosos, y su frecuente envío de emisarios, que solían ser profetas del Antiguo Testamento, a reyes y a gente a lo largo de la historia. Algunos de estos capítulos contienen un gran vigor; distan del estilo sombrío de Quevedo o Gracián. Cuando más

se acerca a los horrores del siglo XVII es en el capítulo 33, en el que describe la conversación del duque de Gandía; pero, curiosamente, este capítulo se refiere al siglo XVI. En general, sin embargo, no deja de asomarse una especie de jovialidad urbana. En el capítulo 16, hay un hombre a punto de morir, pleno de optimismo sacro; la Muerte se viste de manera tan magnificente, en especial para la ocasión, que Dios, conmovido por una Muerte sacrosanta, se va con ella: “se dexó ver la Muerte tan llena de resplandores, tan apacible, tan linda, tan peregrina, tan agraciada y tan bella, que al mismo Dios dexó enamorado su estupenda hermosura, y dixo el Señor ingenuamente que de quantas cosas se le presentaban en el mundo a su vista, una de las más preciosas y de mayor belleza era la muerte de sus santos” (p. 201). En el capítulo 29, un alcalde mayor trata de evitar la sentencia con un complejo movimiento legal, e incluso la Muerte se burla de su inútil ingenuidad. Cuando un estudiante aplicado pregunta a la Muerte si hay que ser probabilista o antiprobabilista, a ésta le da demasiado miedo responder (capítulo 30), dejándonos un sentimiento de escarnio, tanto de ella, como de la disputa teológica. Ninguno de los capítulos es demasiado extenso y a menudo nos encontramos con una escritura muy eficaz, como en la descripción del Juicio Final, cuando la propia Muerte debe morir, o durante la amena descripción de la muerte del lector y sus repercusiones en el hogar. Las notas explicativas de la editora son útiles y no excesivamente meticolosas; esta obra devota es interesante y está bien presentada, data de una época y un lugar de los que, evidentemente, sabemos muy poco.

R.M. Price
Universidad de Manchester
Traducción de *Gilberto Conde*

LOS EXTRANJEROS EN MÉXICO Y LOS MEXICANOS EN EL EXTRANJERO

Moisés González Navarro
(1821-1970)
volumen II

En este libro, Moisés González Navarro analiza el importante papel que a lo largo de nuestra historia han venido desempeñando los extranjeros, y hace un interesante recorrido de la composición, actitudes y desarrollo de los extranjeros radicados en nuestro país, principalmente en el periodo 1867-1910.

Quizá la conclusión más relevante a la que llega el autor, es que “México es un país de migración y no inmigración”, y para sustentarla nos pone de relieve que en el siglo XIX los liberales crearon una política cohesionada y bien establecida dirigida a los extranjeros, es decir, una “política de colonización oficial” —como la llama el autor— a tal grado, que coexistían varias direcciones en las secretarías más importantes, encargadas de fomentar la inmigración conveniente para el desarrollo del país.

El argumento de los gobiernos liberales, no compartido por un amplio sector de la sociedad, consistía en el hecho de que la inmigración extranjera resultaba necesaria, dado que México era uno de los países más ricos del mundo —“según lo había calificado un periodista inglés de aquella época”—; contaba con una riqueza natural que pocos países tenían y largas extensiones de tierras fértiles y explotables. Sin embargo, para los liberales no servía de nada toda esta riqueza si la nación adolecía de la “población adecuada y necesaria” para aprovecharla.

Según los pensadores de este siglo, la mayoría de la población carecía de la capacitación, cualidades y destrezas básicas. El grueso de la mano de obra de nuestro país no estaba calificada; por esta razón, la inmigración extranjera se convertía en un factor determinante que garantizaba el desarrollo en el ámbito científico-tecnológico y hasta intelectual en la nación.

En el contexto, González Navarro demuestra cómo la “política colonizadora” en este periodo tuvo

peculiaridades y acciones tan diversas que llevó a la complejidad que ha caracterizado la política de inmigración extranjera en nuestro país. Esta política, durante el lapso histórico estudiado, se caracterizó por ser discrecional. Dada la significativa influencia del pensamiento europeo en aquella época, se prefería la inmigración de los extranjeros europeos, que según nuestros liberales, eran mucho más ilustrados y podían transmitirnos toda la cultura occidental que nos permitiría acceder a un mejor desarrollo. Esto condujo a la puesta en marcha de políticas que garantizaran las condiciones óptimas a los extranjeros para su desarrollo, como la dotación de tierras, infraestructura productiva, etcétera.

En contraste con la política de inmigración europea, la política dirigida a la inmigración latinoamericana fue radicalmente distinta. Se enfrentó con serios obstáculos, ya que para los liberales de la época la mano de obra latina era descapacitada, perezosa y con una tendencia marcada a involucrarse con todo tipo de vicios. Por eso se le consideraba incompatible con los objetivos de la política de desarrollo en aquella época.

Por otro lado, nuestro vecino del norte corrió con la misma suerte. En particular, el fenómeno de la xenofobia hacia los norteamericanos se presentó de manera importante. Prevalecía en la mayoría de los mexicanos el recuerdo de Texas y otros conflictos históricos que se convertían en argumentos sólidos para rechazar la influencia ideológica estadounidense.

El trabajo de Moisés González Navarro constituye un documento de la mayor importancia para poder comprender el papel que han venido desempeñando los extranjeros a lo largo de nuestra historia, y cómo han influido en el destino y desarrollo de nuestro país.

Marcos Ávalos Bracho

ASIA PACÍFICO 1994

Romer Cornejo Bustamante

(compilador)



A *sia Pacífico 1994* es una compilación de artículos especializados sobre la problemática socioeconómica de los países que integran la región del Pacífico asiático: Corea del Sur, China, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Japón, Malasia, Singapur, Tailandia, Taiwan y Vietnam.

El importante desarrollo económico alcanzado por estos países durante los últimos años y las implicaciones que esto tiene en el contexto internacional son motivo de un minucioso análisis que se expone a lo largo de la obra y que es reforzado con diversos cuadros de indicadores socioeconómicos de la región.

Realizada a manera de anuario por investigadores especializados de El Colegio de México, esta obra pretende dar respuesta a la creciente demanda de información por parte de medios empresariales, políticos y periodísticos, sobre una región del mundo que día a día cobra mayor importancia.

El estudio de estos países no sólo es importante por el rápido crecimiento económico que han logrado en los últimos años o por aglutinar a la tercera parte de la población mundial, sino también porque se trata de grupos sociales con más de dos mil años de historia documentada, buscando resolver los grandes problemas de la humanidad desde sus

propias perspectivas filosóficas, políticas, económicas, religiosas y estéticas.

Particularmente en el aspecto económico, la región asiática del Pacífico ha mantenido un dinámico crecimiento en lo que va del año, no obstante los severos ajustes que en esta materia han aplicado China y Japón desde el año pasado.

Para México y otros países de Latinoamérica es fundamental disponer de información especializada y actualizada sobre esta región del mundo, tanto por las relaciones económicas y políticas que mantienen con Asia, como por su participación en foros internacionales multilaterales centrados en la Cuenca del Pacífico.

Tal es el caso de la reciente incorporación de nuestro país, en noviembre de 1993, a la Asociación para la Cooperación Económica del Pacífico Asiático (Asian Pacific Economic Cooperation, APEC) y de la posible adhesión de Chile en el transcurso de 1994.

La APEC está constituida por Australia, Brunei, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia, Taiwan y, ahora, México.

Además, nuestro país fue aceptado en años recientes como miembro del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (Pacific Basin Economic Council, PBECC) y del Consejo de Cooperación Económica del

Pacífico (Pacific Economic Cooperation Council, PECC).

Durante 1993, el tema regional más relevante fue la conformación de bloques comerciales, similares a los que se han establecido en Europa y Norteamérica. Tal es el caso del acuerdo para la creación del Área de Libre Comercio de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ALCA), mejor conocida por sus siglas en inglés AFTA (Asean Free Trade Area), mismo que entró en vigor el 1 de enero de ese año.

No obstante, los especialistas consideran que dicho acuerdo tendrá poco impacto en el corto o mediano plazo de no modificarse las legislaciones nacionales, y que los países más beneficiados con su creación serán los de mercado más reducido y con mayor capacidad financiera como Brunei, Singapur y, en menor medida, Malasia.

Asia Pacífico 1994 pone también el acento sobre la repercusión de estas iniciativas en la política comercial de Estados Unidos, puesto que el gobierno norteamericano no ignora las potencialidades que reviste la formación de un bloque económico en la región.

De hecho, el primer viaje al exterior realizado por William Clinton como presidente de Estados Unidos, fue a Japón; ahí dejó de manifiesto el interés de su país por mantener una presencia efectiva en el área, enfatizando la necesidad de asumir un papel de conducción en los ámbitos político, económico y de seguridad.

Durante décadas, Estados Unidos y Japón asumieron la función de motores de la economía regional;

sin embargo, ambas economías han dejado atrás la fase de crecimiento sostenido desde hace ya diez años.

Esta problemática da origen a una nueva forma de interdependencia que vincula ambos países y determina la necesidad de una cooperación política-económica bilateral para superarla.

Lo anterior cobra especial importancia si se considera que el desarrollo económico logrado hasta ahora por los países asiáticos de reciente industrialización se debe, principalmente, a su fácil acceso al mercado norteamericano, en primer lugar, y al europeo y japonés, en segundo.

Esta situación de apertura comercial empieza a modificarse, dada la preocupación de estos grandes mercados por el déficit en su comercio exterior, mostrando cierta tendencia a la formación de mercados regionales que aseguren empleo para sus propios trabajadores y consumidores para sus productos.

De esta manera, la edición 1994 de *Asia Pacífico* analiza también la posible repercusión de estas transformaciones para las economías asiáticas, algunas de ellas netamente exportadoras, y otras con pretensiones de serlo.

El seguimiento de dicho proceso puede resultar muy útil e ilustrativo en el momento de revisar la factibilidad de estos esquemas económicos en países con similares condiciones de desarrollo, como es el caso de América Latina.

Georgina Méndez Bahena

GUÍA INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES SOBRE MÉXICO



Para acercarnos a lo que es el contenido y la utilidad de esta Guía... en edición bilingüe, reproducimos a continuación su Prefacio.

La *Guía Internacional de Investigaciones sobre México* es un compendio bianual de investigaciones en curso desde la perspectiva de las ciencias sociales y disciplinas humanísticas afines.

Ésta es la cuarta edición de la *Guía...*, publicada por primera vez en 1986 como producto del esfuerzo conjunto de El Centro de Estudios México-Estados Unidos de la Universidad de California en San Diego y El Colegio de la Frontera Norte. Actualmente, la *Guía...* reúne, además del inventario de investigación de ambas instituciones, un vasto número de referencias sobre proyectos de investigadores y centros de investigación mexicanos y extranjeros, que edición tras edición se han adherido al proyecto.

La información utilizada para elaborar esta edición bilingüe, proviene de cuestionarios enviados a individuos y centros de investigación, así como de

visitas y entrevistas telefónicas realizadas por nuestros equipos editoriales. Cabe destacar el hecho de que la respuesta a los cuestionarios, enviados con el apoyo de El Colegio de México, fue en esta ocasión muy amplia. La mayor parte de las investigaciones aquí reportadas aún no han sido publicadas; su recopilación es posible gracias al interés de los mismos investigadores que responden a nuestro cuestionario. Naturalmente, el listado resultante no es exhaustivo, pero hasta donde sabemos, es el más extenso y comprensivo.

Por la cantidad de información que contiene (896 fichas en esta edición), la *Guía...* puede ser útil para plantear preguntas acerca del estado, los intereses y las tendencias de la investigación social sobre México; sin embargo, su objetivo principal es facilitar la comunicación y el contacto entre colegas, grupos de investigación e instituciones.

Esta edición ha sido posible gracias al esfuerzo conjunto de El Colegio de la Frontera Norte y el Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, con la colaboración de El Colegio de México y el apoyo financiero de la Fundación William and Flora Hewlett.

LA POBLACIÓN EN EL DESARROLLO CONTEMPORÁNEO DE MÉXICO

Francisco de Alba y Gustavo Cabrera

(compiladores)

El texto que a continuación se reproduce es un fragmento de un artículo más extenso titulado "El Estado mexicano y las políticas de población".

HACIA UNA NUEVA POLÍTICA DE POBLACIÓN

Es hasta principios de la década de los setenta cuando se genera un cambio explícito en el pensamiento político sobre la población y un ajuste de su marco legal. Dicho cambio tuvo como antecedente todo un contexto político y social definido en la década de los sesenta; se presentó un debate sobre el papel de la población en el proceso de desarrollo, dando inicio a la reflexión y discusión sobre el nuevo fenómeno poblacional.

En las esferas política e ideológica los debates sobre los problemas sociales, económicos y políticos, inherentes a un crecimiento demográfico de gran magnitud, presentaban posiciones diversas.

Las elevadas tasas de crecimiento económico logrado hasta fines de los sesenta (6 a 7% anual) (Nacional Financiera, 1978), que incluso llegaron a duplicar el ritmo de 3 a 3.5% anual al que crecía la población, crearon una imagen artificial de congruencia entre población y desarrollo. La "política desarrollista" que permitió este gran ritmo de crecimiento económico modificó la estructura económica y ocupacional e hizo posible enfrentar el crecimiento demográfico y absorber la migración de las zonas rurales a las urbanas (Sandoval, 1988:53). Los hechos parecían avalar el optimismo poblacionista de los gobiernos de México. No obstante, a pesar de esta

posición, empezaba a advertirse cierta preocupación en los círculos políticos y gubernamentales, a nivel de las entidades federativas, por algo que ya se aceptaba como "el nuevo problema demográfico" de México.

El gobierno de Tabasco manifestaba, en 1966, que el territorio del estado no crecía, pero sí aumentaba explosivamente el número de sus habitantes. El problema no era a corto plazo, pero a 10 o 15 años la disponibilidad de tierras se planteaba como un grave problema debido al alarmante crecimiento de la población. Los gobiernos de los estados de Jalisco, en 1956, de Nuevo León, en 1966, de Tlaxcala y Veracruz, en 1967, expresaban su impotencia para proporcionar educación porque los recursos del Estado no alcanzaban la carrera del crecimiento demográfico, que contribuía, además, a mantener antiguas carencias y a crear nuevas. Años después, el propio gobierno de Nuevo León, el estado con mayor bienestar del país, se mostró francamente pesimista ante la posibilidad de vencer a esa "demografía amenazadora" que sólo estaba creando la angustia de una población que crece a un ritmo que ningún desarrollo económico puede alcanzar (véase González Navarro, s.f.: 156-161).

Las opiniones que se expresaban públicamente en diversos círculos políticos se referían a las dificultades para dar atención con programas sociales a las necesidades de la población, para dotar de tierras a los campesinos, para generar empleos suficientes, y otras demandas, frente a un crecimiento demográfico que desbordaba las posibilidades económicas de los gobiernos estatales. Sin embargo, ninguno de ellos se pronunció a favor de una nueva política



demográfica que redujera los altos índices de fecundidad y de crecimiento poblacional. Se pretendía subsanar esta situación solicitando cada vez más recursos a las instancias federales, sin promover medidas para disminuir el constante incremento demográfico.

No obstante, existía en México un marco legal que permitía formalmente a los gobiernos estatales dictar leyes específicas, como en este caso, para legislar sobre población. Sin embargo, los gobiernos estatales no recurrieron a esta alternativa.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en su artículo 40: "Es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República representativa, democrática, federal, compuesta por estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior; pero unidos en una federación establecida según los principios de esta Ley fundamental" (*Constitución Política de los Estados Unidos*

Mexicanos, 1990). Este artículo determina la organización política de la República mexicana y da lugar a que cada entidad federativa del país tenga su propia Constitución Política y las leyes que emanen de ella, válidas para su creación y aplicación en el interior del estado, a través de sus órganos de gobierno: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Por lo tanto, los gobiernos de los estados tienen la facultad de establecer sus propias leyes sin contradecir la Constitución Política del país, así como organizar su propio proyecto de desarrollo, a través de políticas sociales y económicas.

No obstante, los gobiernos de las entidades federativas no ejercieron el derecho que tenían de crear su política de población, porque se los impedía la tradición del sistema político mexicano, el cual puede definirse como centralista en los hechos, aunque formalmente se denomine federalista. El poder queda altamente concentrado en la máxima autoridad de la nación (Meyer, 1974). El presidente es la única persona habilitada para iniciar nuevas políticas (Márquez, 1984:309-333). Por lo tanto, no resulta extraño que los gobiernos de los estados no se atrevieran a manifestarse en forma independiente sobre un tema político tan complicado y de posiciones ideológicas controvertidas que implicaba el reconocimiento de un cambio en la política de población.¹

Frente a esta posición del gobierno, surgieron y se organizaron grupos de la sociedad civil, principalmente integrados por profesionistas, académicos y empresarios que hicieron explícita la necesidad de establecer programas de acción en planificación familiar, con argumentos relativos a las consecuencias para la salud de las madres y de sus hijos, de los embarazos demasiado tempranos, demasiado frecuentes y a intervalos demasiado cortos. Se unía a esta preocupación el deseo de disminuir el alto número de abortos voluntarios que se suponía había en México. Estaba presente la intención de establecer nuevas prácticas anticonceptivas para disminuir la incidencia de la fecundidad. En este sentido, se organizaron instituciones privadas, no lucrativas, apoyadas por financiamiento privado nacional, pero principalmente internacional, destinadas a prestar servicios en planificación familiar, adiestramiento en población y planificación familiar a paramédicos, enfermeras y trabajadoras sociales, y para llevar a cabo investigaciones clínicas y sociales en torno a dicho tema.

¹ Recuérdese que en 1916 en el estado de Yucatán, el gobernador Felipe Carrillo Puerto apoyó la distribución del folleto sobre anticoncepción.

Se establecieron varias asociaciones civiles con este tipo de objetivos, como la Asociación Pro-Salud maternal en 1959, el Centro de Investigaciones de la Fertilidad y Esterilidad en 1964, la Fundación para el Estudio de la Población en 1965 (actualmente Fundación Mexicana para la Planificación Familiar) y otras más (Asociación Mexicana de Población, 1979; Sandoval, 1988: 53). El apoyo financiero de fundaciones y organismos internacionales, tales como la International Planned Parenthood Federation, la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford y el Population Council, fue significativo para los fines y acciones de las asociaciones nacionales privadas.

Asimismo, en el decenio de los sesenta surgieron otras instituciones de carácter académico, cuyos propósitos eran investigar sistemáticamente el fenómeno demográfico, tanto en sus causas y consecuencias como en proyecciones futuras de su comportamiento y su relación con la evolución económica, social y política. De esta forma, se estableció el Instituto de Investigaciones Sociales, A.C., en 1960; el programa de Sociología de la Población en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, durante 1961-1962. El hecho académico más trascendental fue la fundación en 1964 del Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED) en El Colegio de México, la institución de investigación y enseñanza superior más prestigiada en México en las ramas de humanidades y ciencias sociales, con gran reconocimiento internacional. El CEED estableció, por primera vez en América Latina, un programa nacional de maestría en demografía² y un amplio programa de investigación en población. En 1973 se fundó la Asociación Mexicana de Población, A.C., en el momento en que el gobierno de México iniciaba una nueva política de población.

Estos grupos integraban a los más importantes promotores de la planificación familiar o de una nueva política de población. Eran miembros de estas asociaciones una combinación de profesionales en economía, sociología, medicina, demografía o personas involucradas en la industria; la mayor parte de ellos gozaban de un prestigio nacional, especialmente los directivos.

Durante los años sesenta y aun poco antes, es posible distinguir tres corrientes principales que tenían posiciones relativamente diferentes en cuanto a la planificación familiar o a la adopción de una nueva política de población. La primera posición estaba

² En 1958 se fundó el Centro Latinoamericano de Demografía en Santiago de Chile, como un organismo de las Naciones Unidas con varios programas docentes de especialización.

formada por una línea de opinión de oposición a la limitación de los nacimientos (véase Turner, 1974; Nagel, 1978). Los argumentos que esgrimían no estaban sostenidos por una actitud reaccionaria sobre el problema, sino que se orientaban a insistir en que el crecimiento económico, la redistribución de los recursos y, en general, un desarrollo social sostenido que llegara a toda la población deberían ser el esfuerzo fundamental del gobierno; la limitación de la fecundidad no parecía prioritaria, aunque no estaban en contra de que se dejara a la pareja y a las personas decidir sobre la conducción de su fecundidad (véase Durán Ochoa, 1955; Loyo, 1960, y Benítez Zenteno, 1967).

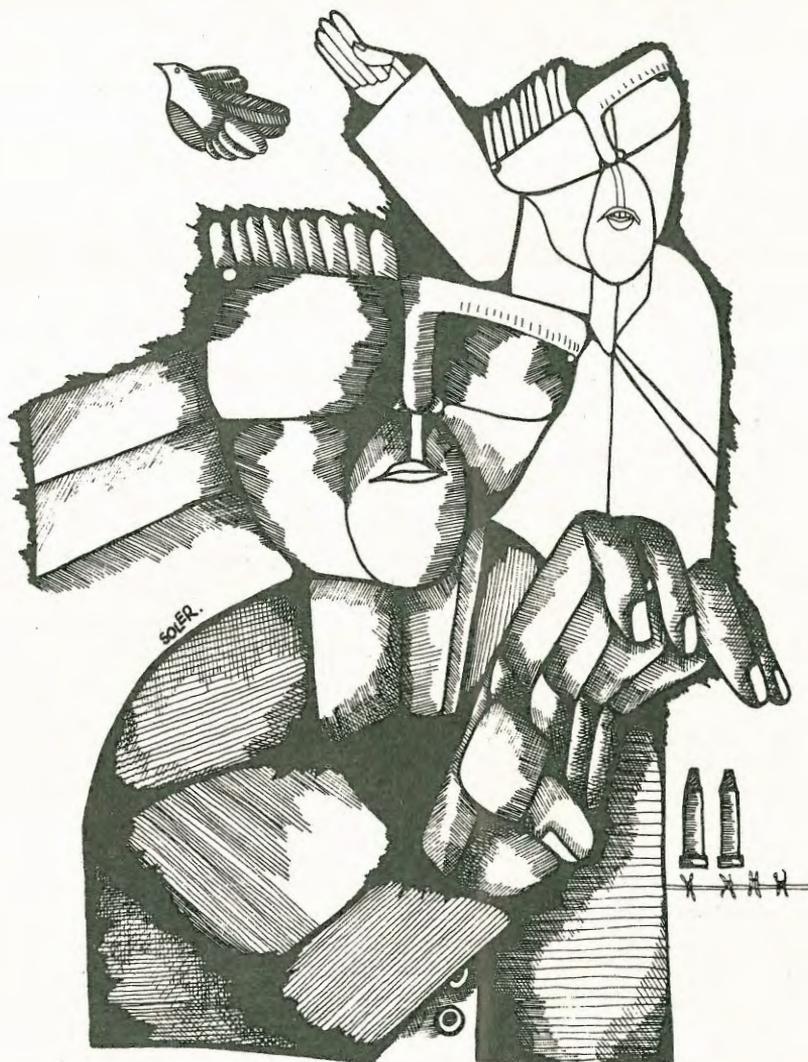
La segunda corriente se dirigía a promover directamente los programas de planificación familiar con el fin claro de disminuir las altas tasas de fecundidad.³ En este sentido, concedían menos relevancia a los esfuerzos del gobierno en incrementar el desarrollo social.

La tercera posición era a favor de la creación de una nueva política de población explícita, con programas de planificación familiar. Se argumentaba que si bien las transformaciones políticas y económicas eran la base para aumentar el bienestar y la justicia social, una política explícita de población, en el marco jurídico de las libertades y derechos humanos que otorga la Constitución Política del país, era necesaria para acelerar el nuevo cambio demográfico y facilitar el equilibrio entre población y desarrollo en menos tiempo (Urquidi, 1967, 1969 y 1973; Cabrera, 1966; Lerner, 1967; Alba, 1973, y Navarrete, 1967).

En cuanto a la Iglesia católica, se pensaba que iba a tener una gran influencia en el debate que se estaba dando en México, e influiría en la posición del gobierno para la no creación de programas oficiales de planificación familiar. La realidad demostró que fue poco importante su influencia y participación. La Iglesia, desde la Revolución mexicana, estaba cumpliendo una función más simbólica y expresiva que instrumental y política, y había desarrollado una gran tolerancia con respecto a las prácticas anticonceptivas de sus fieles (Márquez, 1984).

La institucionalización de la investigación en el área sociodemográfica en diferentes centros académicos del país, contribuyó a generar un ambiente de sensibilización en los medios políticos sobre la problemática poblacional y sus efectos en el desarrollo

³ Esta opinión estaba sostenida principalmente por determinados grupos médicos asociados a las instituciones privadas que ofrecían servicios de planificación familiar.



(*Dinámica de la población de México, 1970*). La propuesta de una gran parte del medio académico era elaborar una nueva Ley General de Población que diera lugar a una política de población integrada a las políticas de desarrollo, con fines de incidir en el tamaño, el incremento, en la estructura por edad y en distribución de la población. En ese sentido, la planificación familiar sería un programa más de esta política, con apoyo fundamental en la educación, en la comunicación social y en los servicios médicos del sector público.

En general, durante estos años y hasta el inicio de los setenta, con los principios de lo que debería ser una nueva política de población, no se desarrolló un sentimiento hostil hacia la planificación familiar en México. Más bien hubo un consenso de la necesidad de programas de planificación familiar, como uno de los elementos de política de población, en torno a los siguientes puntos: que no fueran considerados como

sustituto del desarrollo; que se respetaran los derechos individuales y los derechos humanos, y que no hubiera injerencia y presiones extranjeras en la toma de decisiones sobre este tema, preservando la absoluta soberanía nacional.

Los resultados del Censo General de Población de 1970 confirmaron que México tenía ya un poco más de 50 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento intercensal de 3.5% anual. Nuevas estimaciones de la población futura preveían que, de continuar con este ritmo de crecimiento, México tendría en el año 2000 alrededor de 135 millones de habitantes. Aun así, durante su campaña política como candidato a la presidencia, Luis Echeverría reafirmó en 1969 la tesis histórica poblacionista: "gobernar es poblar".

No obstante la posición anterior, en su discurso de toma de posesión como presidente de México el 1 de diciembre de 1970 (Echeverría, "Discurso de toma de posesión", 1970) expresó:

México se enfrenta hoy a situaciones cuya naturaleza y magnitud no pudieron ser previstas en los inicios de esta centuria. Su población se ha multiplicado más de tres veces desde que concluyó el movimiento armado... Debemos precisar el modelo de país que deseamos y que podemos ser cuando termine el siglo para emprender, desde ahora, las reformas cualitativas que requiera nuestra organización.

Éstos fueron los prolegómenos que indicaban ya la intención de reformar las leyes pasadas con una nueva orientación. El presidente empezaba a tomar conciencia de lo que representaba el crecimiento demográfico frente al desarrollo. La influencia de diferentes actores connotados a favor de una nueva política de población empezaba a tener resultados. Entre estos líderes destaca Víctor L. Urquidi, en ese tiempo, presidente de El Colegio de México (Urquidi, 1969).

Durante los siguientes años se trabajó en elaborar el proyecto de la nueva Ley General de Población, cuyo promotor y realizador principal fue Mario Moya Palencia, secretario de Gobernación del gobierno de Echeverría. En su informe del 1 de septiembre de 1973, el presidente Echeverría señaló:

Es el momento de considerar seriamente un problema al que, desde hace tiempo, han hecho frente muchas naciones de diversa estructura económica y política. Varios sectores de nuestra población se plantean el problema del crecimiento de la familia. Por miles acuden las mujeres mexicanas a los centros de salud, a las clínicas oficiales y privadas, en demanda de orientación sobre las posibilidades de regular su fecundidad. Rechazamos la idea de que un puro criterio demográfico orientado a reducir la natalidad pueda sustituir a la compleja empresa del desarrollo. Pero cometeríamos un grave error, si no adquiriéramos conciencia de la gravedad que tiene el incremento de la población y las necesidades que genera (Echeverría, 1973).

Ante esta nueva posición del gobierno, el Proyecto de la nueva Ley General de Población fue presentado al Congreso de la Unión y aprobado en diciembre de 1973, entrando en vigor en enero de 1974 (*Diario Oficial de la Federación*, 1974). La ley daba paso a la creación del Consejo Nacional de Población, órgano intersecretarial al más alto nivel político del gobierno, con funciones explícitas y encargado de establecer la política de población; por lo tanto, dejaba de

tener el carácter de consultivo que le confería la ley de 1947.

En síntesis, el cambio de una ley poblacionista a otra con el fin de reducir los altos niveles de fecundidad y el incremento demográfico tuvo como antecedentes: la creación y experiencia de programas de planificación familiar en el sector privado, con significativas coberturas; la comprobación de que el factor religioso no era un obstáculo relevante como elementos de oposición a los programas de planificación familiar (Episcopado Mexicano, 1973) y de que incluso se podía contar con ciertos sectores católicos con una visión social cristiana o de liberales progresistas que aceptaban estos programas como ejercicio de la libertad de elección, aunque rechazaban cualquier forma de coerción y el aborto; la participación de algunas personalidades políticas y académicas de gran prestigio ante el gobierno y de grupos sociales que favorecían la nueva política de población; los avances sistemáticos en investigaciones sociodemográficas y en particular, los ejercicios sobre escenarios demográficos a largo plazo que indicaban los esfuerzos que debían realizarse en los programas económicos y sociales del sector público para hacer frente a las demandas sociales, y la presencia e interés de organismos internacionales como el Fondo de Población de Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud, así como de otras fundaciones norteamericanas y europeas, dispuestos a proporcionar asistencia técnica y apoyo económico para realizar programas de planificación familiar.

Sería difícil llegar a establecer el peso de los distintos factores, tanto internos como externos, que en mayor medida contribuyeron a fortalecer la voluntad política del gobierno para llevar a cabo una nueva política de población. Sin embargo, hay que reconocer la habilidad y sensibilidad del gobierno, ya que su discurso se basó en una pluralidad ideológica en la que intervinieron principios fundamentales de diversos sectores e instituciones sociales, como fue el concepto de "paternidad responsable" de la Iglesia católica, y la acción del Estado en la planeación del desarrollo en íntima relación con la conducción demográfica de la sociedad. La preservación de la soberanía nacional, de los derechos humanos y de la libertad de decisión por parte de las parejas, fueron conceptos determinantes para legitimar la nueva política de población.

PUEBLO EN VILO, LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Álvaro Ochoa Serrano

(editor)

Al cumplirse 25 años de la publicación de *Pueblo en vilo*, libro de Luis González y González, una de las obras más influyentes de la historiografía mexicana de la segunda mitad de este siglo, se reunieron en San José de Gracia, terruño del historiador y objeto de su obra homenajeada, amigos, familiares y colegas para festejar al autor y reflexionar sobre su aportación. Los ensayos presentados en este homenaje se publican ahora con el título que sirvió de nombre al encuentro celebrado el 29 y 30 de enero de 1993, bajo los auspicios de El Colegio de México, El Colegio de Jalisco y El Colegio de Michoacán.

Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia, significó en 1968, por una parte, el retorno a las costumbres, tradiciones y mentalidades de los mexicanos como temática de los historiadores, después de que la historia económica hubiera desplazado estos temas de la producción académica. Sin embargo, el cambio de nivel de estudio constituyó la principal aportación de Luis González: por primera vez un pueblo en apariencia intrascendente, en el que no había ocurrido ningún hecho de armas relevante y al que por lo mismo nunca se le mencionaba en los libros de historia, se convertía en objeto de estudio y servía para, desde ahí, sentir el pulso del país en el diario acontecer de sus habitantes. A partir de ese momento recibió un fuerte impulso la historia regional, que finalmente nunca había dejado de producirse, pero enriquecida ahora con la aparición de la microhistoria, nueva vertiente de las investigaciones históricas que se ha desarrollado profusamente.

En realidad, se mezclaron en los ensayos la conmemoración propiamente dicha de la aparición de esta obra, con el homenaje a la trayectoria de Luis González como formador de varias generaciones de historiadores en El Colegio de México y como promotor

de proyectos culturales hoy consolidados como El Colegio de Michoacán. Por esta razón los ensayos se ocupan indistintamente de la obra en cuestión y su repercusión en la historiografía mexicana, de anécdotas del autor o de ambas cosas a la vez.

Como señala Luis González, muchas cosas han cambiado en 25 años para San José de Gracia, a tal grado que si en aquel entonces se hablaba del pueblo en vilo por el tránsito de la modernidad, hoy puede hablarse de la ciudad en flor. Es por ello por lo que se justifica un segundo libro, en parte para volver a contar con otras palabras, parte de la historia ya relatada en el primero, pero sobre todo para tratar de responder a la inquietud del historiador sanjosefino, que reconoce en ciertas tradiciones la fuerza de la costumbre, mientras que desconoce en otras, introducidas por la modernidad, al San José de Gracia de antaño.

Como el propio Luis González recuerda, el libro fue publicado por primera vez en 1968 en un ambiente intelectual adverso, que como señala más adelante Carlos Martínez Assad en su ensayo, reducía la sociedad a esquemas invocando al marxismo y condenaba a la boguera de la academia a quienes osaban hablar de individuos y no sólo de la acción de las clases sociales. Sin embargo, la obra recibió una buena acogida, que aumentaría con el tiempo y obligaría a los historiadores a volver nuevamente los ojos hacia México, buscando ahora las raíces más recónditas de su esencia y profundidad, recurriendo a la historiografía microscópica.

Pueblo en vilo... trazó la ruta de numerosas investigaciones históricas sobre regiones, generalmente identificadas con las entidades federativas debido a las restricciones que impone la lógica archivística. Sin embargo, la gran lección fue, sin lugar a dudas, que una historia geográficamente muy acotada y en ese

sentido "micro" no representa en modo alguno una renuncia a la universalidad de la historia. Por el contrario, como también señala Martínez Assad, el espíritu de pueblo en vilo "fue el de una historia universal o total auxiliándose de otras disciplinas como la geografía, la economía, la demografía, la política y la literatura, además de recurrir a otros conocimientos, incluso los arqueológicos".

Por lo que respecta a los métodos de investigación empleados, la obra de Luis González fue pionera en la revaloración de fuentes hasta ese entonces utilizadas sólo ocasionalmente y de manera complementaria, como los archivos parroquiales y municipales y la historia oral. Este paso fue de gran trascendencia para ampliar el concepto mismo de la historia que privaba en el mundo académico, para dar contenido a muchas categorías abstractas sobre la economía, la política y la sociedad, incorporando las historias de las provincias, de los poblados, de las haciendas y de los pueblos. Una historia que buscaba en lo cotidiano, más que en lo espectacular y en lo excepcional, el pulso de la sociedad. La ampliación considerable del horizonte de lo "historiable" que trajo consigo esta obra para la historiografía mexicana

hace de ella una referencia imprescindible para entender la producción histórica de las últimas dos décadas, que tanto desde una perspectiva totalizadora como a través de enfoques más particulares de historia económica, demográfica o social, ha revalorado el espacio microrregional y regional en el acontecer histórico.

Pueblo en vilo... es una obra que supone varios retornos: el del autor al terruño y el de la historiografía mexicana, de finales de los sesenta, hacia la fuerza de la costumbre que, como elemento característico aún de "lo mexicano", parecía resistir las acometidas de la modernidad en muchas comunidades. Para muchos, como Hira de Gortari, la aparición de *Pueblo en vilo...* significó la reconciliación con una historia nacional de gentes vivas, creíbles, hartos como estaban de la historia oficial, de grandes patriarcas y acontecimientos memorables. A 25 años de su publicación, Luis González nos promete otro libro para tratar de responder y responderse a sí mismo la pregunta acerca de ¿quién ha podido más: el avance de la modernidad, o la fuerza de la costumbre?

Leonardo Lomelí Vanegas



ROSARIO CASTELLANOS. UN LARGO CAMINO A LA IRONÍA

Nahum Megged

Nahum Megged hace un profundo examen de la obra de la versátil escritora chiapaneca; bajo su interpretación, nos hace revivirla y sentir a los personajes a quienes dio vida. Es éste un ensayo que al hablar del viaje hacia la ironía, profundiza en los sentimientos, vivencias, críticas y autocríticas transmitidas por la poesía, las novelas y los ensayos de Rosario Castellanos.

El libro analiza básicamente los textos escritos durante los últimos años de su vida, tiempo durante el cual vivió en Israel como embajadora de México, sin abandonar la pasión por el magisterio, impartiendo su cátedra en la Universidad Hebrea de Jerusalén (1971-1974).

El análisis, que es tanto de contenido como de estilo, va intercalando sus primeros escritos (en estas líneas mencionaremos sólo algunos de los muchos que interpreta Megged) *Balún Canán* (1957), *Oficio de tinieblas* (1962), sus libros de cuentos *Ciudad Real* (1960) y *Los convidados de agosto* (1964) y su tesis sobre cultura femenina, como aquellos que trabajó durante su estancia en aquel lejano país: su obra de teatro *El eterno femenino* (1975) publicada después de su muerte; su libro de cuentos *Álbum de familia* (1971) y algunos artículos importantes como *Hora de la verdad*, para mostrarnos cómo fue que la poeta pudo pasar, mediante la ironía, a una mejor capacidad para describir hechos dolorosos, soportando la angustia ante la soledad y la incapacidad del diálogo.

Toda su obra irá en una misma dirección: lograr el diálogo con el otro o con ella misma y, así sobrevivir a un destino previamente diseñado. El diálogo supone estar en condiciones de igualdad, de allí su dificultad para ejercitarlo plenamente. Rosario Cas-

tellanos se percató, desde pequeña, de que, al menos en México, existían situaciones que impedían esta anhelada igualdad: de ser mujer mexicana o ser indio, por ejemplo.

Nahum Megged nos dice que el “terrible dualismo trágico” de sus últimos años (entre querer ser y dejar de ser, entre vida y muerte) era acompañado por su inclinación a la ironía, por medio de la cual trataba de superar la certeza de ser una mujer elegida para la muerte.

¿Qué será, pues, la ironía para Rosario Castellanos? Reduciendo los componentes de la tragedia a minúsculos fragmentos de vida cotidiana, podía percatarse de lo ridículo de una situación. En palabras del autor:

En Rosario Castellanos sobrevino un avance gradual, el cual le permitió ver el lado escondido de los hechos. El irónico contemplar de las cosas para convertir al dolor, no en el mito de la eternidad, sino en la posibilidad de desdoblarse, vivir y contemplar. Cuando el dolor se convierte en contemplación estética, en interés y hasta curiosidad, se abren nuevos caminos de vida (p. 54).

Así, para el autor, este “avance gradual” constó de dos etapas: en la primera hubo “soledad, búsqueda de unión, de contacto, diálogo y sus trágicas consecuencias”, y en la segunda “las consecuencias hechas ironía” (p. 54).

Para Megged el cuento “Lección de cocina” del libro *Álbum de familia* representa un ejemplo extraordinario de las obras de este periodo. En él describe, casi fotográficamente, las relaciones sociales de esos años, sobre todo la condición de la mujer. Al presen-

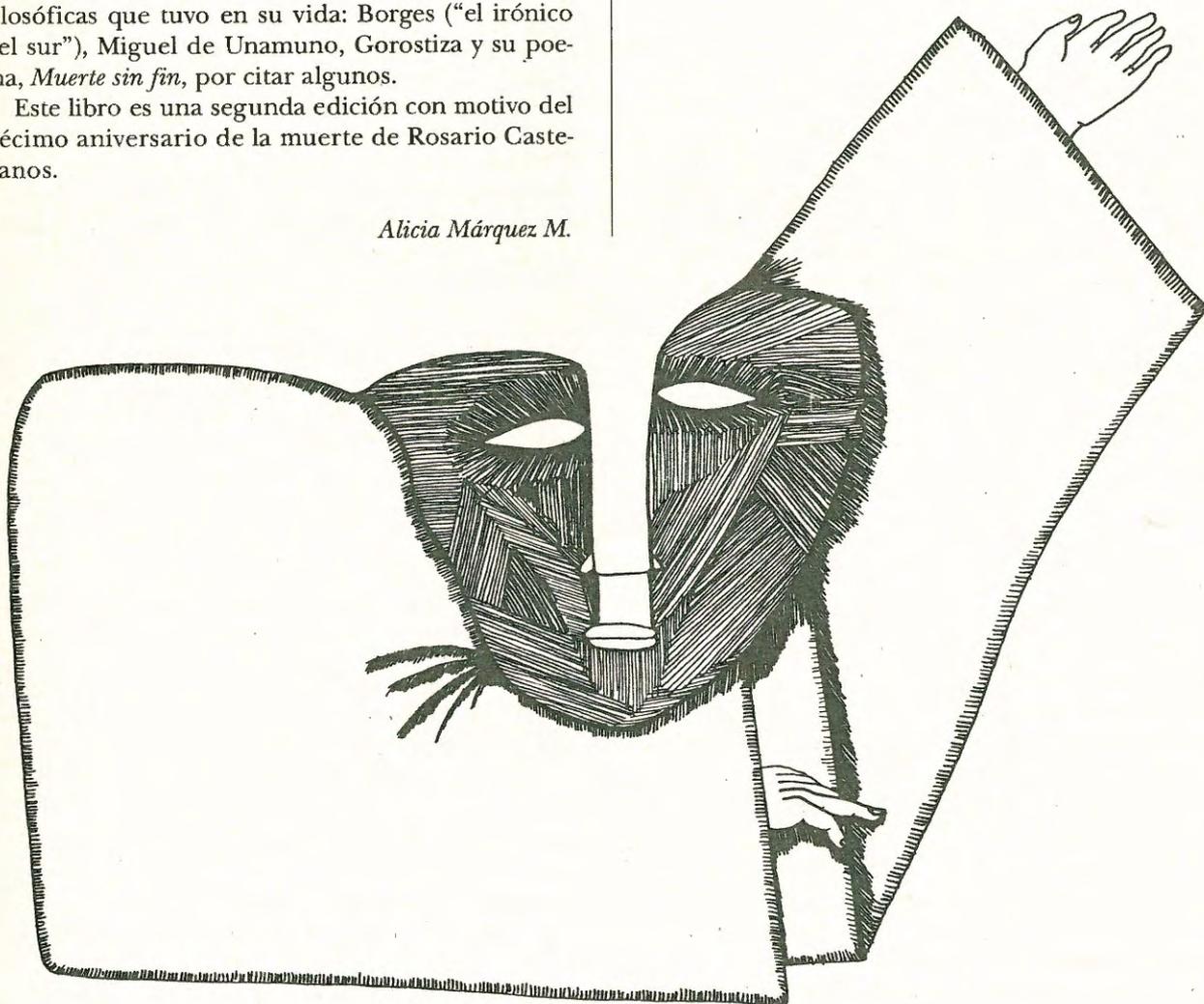
tar la vida cotidiana marital de una mujer mexicana, convierte los peores defectos en hechos irrisorios, logrando una descripción minuciosa de los prejuicios contra la mujer mexicana. También en el artículo "Hora de la verdad" plasmó su gran capacidad para ver los defectos y las virtudes, en este caso autocríticamente, efectuando un ajuste de cuentas con su vida.

Una de las razones que hizo posible este "desdoblarse estético", fue la distancia con su país natal, que le permitió contemplar y entender al mito y lograr su destrucción.

Al ser éste un libro homenaje, el autor cita a varios escritores mexicanos y extranjeros que conocieron y admiraron a Rosario Castellanos; también habla de la infinidad de influencias literarias, ensayísticas, filosóficas que tuvo en su vida: Borges ("el irónico del sur"), Miguel de Unamuno, Gorostiza y su poema, *Muerte sin fin*, por citar algunos.

Este libro es una segunda edición con motivo del décimo aniversario de la muerte de Rosario Castellanos.

Alicia Márquez M.



ACTIVIDADES DE EL COLEGIO DE MÉXICO

CONFERENCIAS

El Centro de Estudios Internacionales organizó la conferencia "U.S. European Union Partnership" que impartió el excmo. señor embajador Andreas Van Agt, quien funge actualmente como jefe de la delegación de la Comisión Europea en Estados Unidos. La conferencia tuvo lugar el 18 de marzo.

La cátedra Jaime Torres Bodet del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios invitó a la charla "Estado actual de la literatura cubana. Lectura de textos de César López" que estuvo a cargo del propio autor, doctor César López, poeta y crítico cubano. La charla se llevó a cabo el 18 de marzo.

El 24 de marzo, el Centro de Estudios Internacionales llevó a cabo la conferencia "El poscomunismo o las aventuras del fin del siglo".

El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer invitó a Monique Laederach para dictar la conferencia "Lo femenino pervertido por la escritura".

Monique Laederach, poetisa y novelista suiza, hizo estudios en música y literatura. Su obra es vasta y diversa (Laederach es, además, traductora y crítica) y data de 1970. De su producción señalamos los siguientes títulos: *La femme séparée* (novela); *La partition* (poemas), ambos libros de 1982; *Trop petits pour Dieu* (novela, 1986); *Suove-Taurilia* (poemas, 1988); *J'ai rêvé Lara debout* (novela, 1990) y *Les noces de Cana* (novela en preparación). La conferencia se llevó a cabo el 8 de abril.



Monique Laederach y Elena Urrutia durante la conferencia de la primera, "Lo femenino pervertido por la escritura".

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios invitó al profesor Enrico Mario Santi a dictar la conferencia "Diez claves para *El laberinto de la soledad*".

Enrico Santi labora actualmente como profesor del Departamento de Español y Literatura Latinoamericana en Georgetown University donde, hasta 1991, fungió como director asociado del Programa de Estudios Latinoamericanos. Nombramos, ahora, sus más recientes obras: *Rights of Poetry: An Intellectual Biography of Octavio Paz* (1993) y *Pablo Neruda: The Poetics of Prophecy* (1982, traducido y publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1993). Santi ha editado algunos de los trabajos más importantes de Paz como *Primeras letras* (1988, traducido al inglés en 1994); *Libertad bajo palabra* (1935-1957, reeditado en 1991); *El laberinto*

de la soledad (1993) y *Octavio Paz ante la crítica* (1944); de Pablo Neruda ha editado *Canto general* (1990). La conferencia se realizó el 8 de abril.

En su conferencia, Santi abordó, de forma sucinta, lo que compone el estudio introductorio a su edición de *El laberinto de la soledad*. En ella, señaló y describió diez puntos clave para penetrar en la obra. Lo que a continuación presentamos son notas extraídas de la conferencia de Santi, siguiendo puntualmente sus diez claves.

La descripción

La obra es ensayo moderno y reflexión crítica sobre la modernidad; es ensayo de identidad nacional o psicología de los pueblos, es ensayo moral y moralista, y, más aún, es autobiogra-



"Diez claves para *El laberinto de la soledad*" es el título de la conferencia dictada por Enrico Mario Santi.

fía. *El laberinto de la soledad*, primer libro orgánico en prosa de Octavio Paz, es, en fin, ensayo literario.

Por su estructura, nos enfrentamos a una obra de racionamiento inductivo, que va de lo particular a lo general; aunque realmente estamos ante un proceso hermenéutico más complejo. Lo que Paz hace es inferir una historia y, sucesivamente, un ritmo que la explique a partir del análisis de una serie de mitos (fenomenología). Sin embargo, hay que destacar la constante reticencia del libro en lo que toca a su propio procedimiento, *El laberinto...*, esto es muy importante, no observa reglas retóricas.

Efectos de lectura

Para empezar, la obra está inspirada en un modelo psicoanalítico: la historia de México es la biografía de un sujeto clínico, sus conflictos históricos se pueden resolver, o al menos entender, con base en un análisis. En favor de esta opinión, Paz explica este mismo modelo en *Posdata*: "la persistencia de traumas y estructuras psíquicas infantiles en la vida adulta es el equivalente de la permanencia de ciertas estructuras históricas en las sociedades".

Aspecto moral del libro

La crítica moral es una autorrevelación de lo que escondemos; una cura-

ción relativa diría Freud. Paz sigue la línea psicoanalítica de *El perfil del hombre y la cultura en México*, ya que, de alguna manera, la premisa es la misma: el pachuco y/o el pelado residen dentro del alma mexicana y para poder extirparlos hay que adquirir conciencia de esos prototipos. El prototipo, producto imaginario de un trauma histórico, se repite en el presente del sujeto; sólo con el análisis se libera al sujeto de sus taras y defectos, porque adquirir conciencia del prototipo es liberarse de él. Todo análisis pretende liberar al sujeto de su historia.

Monismo

La crítica del presente, contrapartida de la valoración del pasado, forma parte de lo que podríamos llamar el monismo. Todo monismo postula una sustancia unitaria primigenia, de la que se derivan emanaciones diversas, pero también degradadas, y que pasan a encarnarse en formas de la realidad histórica. A esto se debe la imagen recurrente, en la obra, del desprendimiento, de la ruptura.

El libro habla de la modernidad para criticarla, pero no sólo apunta hacia ella, también critica la alienación (la degradación del exilio). La filosofía romántica (en gran consonancia con el monismo histórico) postula que las formas degradadas regresan al espíritu al final de la historia. Para el romanticismo hay una primacía de las formas en su

concepción histórica y, algo fundamental, insiste en el paradigma de la peregrinación circular del espíritu. Sin embargo, aunque los postulados de Paz encuentren paralelos con los de Hegel, por ejemplo, podemos decir que Paz se alimenta más de la poesía romántica que de la filosofía.

Sentido manifiesto y sentido oculto. El mito

Paz dice que un poeta describió su libro como una "elegante mentada de madre a los mexicanos". En realidad, lo que hace Paz es analizar la persistencia de los mitos, la naturalidad en la convivencia con particularidades manifiestas o patentes enfrentadas a la extrañeza ante esas costumbres; es decir, Paz plantea el binomio sentido manifiesto-sentido oculto. A partir de este planteamiento se puede determinar el vínculo lógico de las dos partes del libro. Paz, por tanto, exalta por medio de la descripción y critica por medio del análisis.

En este punto nos enfrentamos a lo que Hauser llamó la psicología del destape, o a lo que Paul Ricoeur denominó como la escuela de la sospecha. Para el autor, todo entendimiento es hermenéutica: buscar sentido no es expresar la conciencia del sentido, sino descifrar sus expresiones; la interpretación es, a esta luz, imprescindible.

La meta de *El laberinto...* está en disolver la alienación a partir de una estrategia de desciframiento y concientización de la realidad latente.

Análisis de la fiesta

Para el análisis de la fiesta, Paz seguramente se nutre de gente como Émile Durkheim, Roger Callois y Georges Bataille, y de obras como *El hombre y lo sagrado* y *El mito y el hombre*. Hay que destacar, por otro lado, el enriquecimiento del término en este trabajo: Paz añade al término de fiesta, el de revuelta.

El College de Sociologie

Al romper con Breton, Callois y Bataille intentan encontrar el surrealismo en la sociedad y en la historia, para ello, recurren a las ciencias humanas.

Al contrario de los antropólogos, ellos no enfocan sus estudios en sociedades arcaicas sino en el dinamismo cultural de la sociedad actual; estudian aquellos momentos rituales en los que las experiencias insólitas encuentran expresión colectiva, momentos como la fiesta.

La modernidad ejerce el destierro de lo sagrado y el triunfo de lo profano en la sociedad actual. La finalidad de este estudio es restablecer lo sagrado a la sociedad para curarla, actuar en contra de la alienación moderna y profana.

Sociología de lo sagrado

La empresa de Paz significa la crítica de la modernidad y el rescate de aquellos estratos sagrados y, por ello, significativos, que sobreviven en esa realidad marginal que es México. Si bien el análisis denuncia y condena ciertos mitos y costumbres, es en virtud del mismo análisis que vuelve a investírseles de sentido: el efecto final es una defensa de la imaginación mexicana. Los mitos son producto de la historia de la misma manera que la historia es producto de los mitos.

Una parte del libro es el espejo de la otra. La primera parte es la fenomenología del carácter; la segunda, la filosofía de la historia de México. La una es la analogía de la otra. La interpretación es de índole poética, por eso es que no se trata de pruebas, se trata de analogías.

El laberinto... se resiste ante cualquier atribución enfática, y esa resistencia forma parte de la base dialéctica del libro (que no puede reducirse a un rasgo estilístico del género ensayo). Carácter e historia-mitos e historia: la dialéctica encuentra una posible explicación en ciertos acontecimientos históricos.

SEMINARIO

El Centro de Estudios de Asia y África organizó el Seminario sobre la Cuenca del Pacífico que tuvo lugar el día 17 de marzo.



Mesa inaugural del Primer Foro del Ajusco "Desarrollo sostenible y reforma del Estado", en la que participaron José Luis Reyna, Gustavo Cabrera, Arsenio Rodríguez, Manuel Camacho Solís, Mario Ojeda Gómez, Alicia Bárcena y Fernando Tudela.

FORO

El Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente (LEAD-México) del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU) organizaron el I Foro del Ajusco: Desarrollo Sostenible y Reforma del Estado en América Latina y el Caribe que se llevó a cabo los días 11, 12 y 13 de abril. Para la ceremonia inaugural se contó con la participación del profesor Mario Ojeda, presidente de El Colegio de México, a quien correspondió dar las palabras de bienvenida; el doctor Arsenio Rodríguez, representante para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, a cuyo cargo estuvo la presentación del I Foro del Ajusco y, finalmente, la Declaratoria Inaugural en palabras del licenciado Manuel Camacho Solís, presidente del Consejo Directivo del Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente (LEAD-México).

El I Foro del Ajusco reunió a un nutrido y diverso grupo de especialistas en el tema de América Latina, entre los que podemos destacar al doctor Andrés Rozenal, a la doctora Alicia Bárcena, al ingeniero Arnoldo José Gabaldón, al doctor Roberto Guimaraes, al doctor Carlos María Correa, al doctor Carlos Blanco, al embajador Do-

nald Mills, al doctor Manuel Santiago Burgos, al doctor Ricardo Martín Koolen, al doctor Ramón Martín Mateo, entre otros. La ceremonia de clausura correspondió al doctor Reuben Olembó, Assistant Executive Director UNEP y al profesor Gustavo Cabrera A., director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. Entre los temas que se tocaron señalaremos los siguientes: la sociedad civil y el Estado frente al desarrollo sostenible, el poder local y la descentralización del Estado, políticas públicas para la investigación científica y tecnológica relacionada con el desarrollo sostenible, el fortalecimiento del estado de derecho frente al desarrollo sostenible, etcétera.

A continuación, transcribimos íntegramente las palabras pronunciadas por el señor Mario Ojeda Gómez durante la inauguración del foro el 11 de abril.

"Señor licenciado Manuel Camacho Solís, presidente del Consejo Directivo Nacional del Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente, señor doctor Arsenio Rodríguez, representante regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, señores del presidium, ponentes y comentaristas, invitados especiales, colegas y amigos:

Quiero dar a todos ustedes la más cordial bienvenida a El Colegio de México. Nuestra institución es la sede del

Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente. Este programa constituye la componente mexicana de un programa de carácter internacional, que lleva el título oficial de "Programa para el Liderazgo en Materia de Desarrollo y Medio Ambiente", conocido más bien por sus siglas en inglés LEAD.

Este programa, de carácter internacional, fue creado bajo el patrocinio financiero inicial de la Fundación Rockefeller. Hacia mediados de 1992, el programa había empezado su primera fase operativa en siete países cuyos problemas de contaminación ambiental son graves: Brasil, China, India, Indonesia, Nigeria, Rusia y México. O sea, que este programa lleva ya dos años en operación.

En el caso de México, en 1991 se estableció un Consejo Directivo Nacional, integrado, a título personal, por distinguidas personalidades de los sectores público, privado y académico. Se designó, para presidirlo, al licenciado Manuel Camacho Solís y, por ello, me congratulo que él esté aquí con nosotros esta mañana.

Ese mismo año, el Consejo Directivo Nacional tomó el acuerdo de invitar a El Colegio de México a ser sede del Programa LEAD-México, invitación que desde luego aceptamos —y obvio es decirlo— nos sentimos muy agradecidos por tan honrosa distinción.

En 1993, el programa mexicano, conjuntamente con la Representación Regional para América Latina y el Caribe, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, decidieron organizar este I Foro del Ajusto, que hoy inauguramos. Se decidió también dedicar este foro al análisis de la Reforma del Estado en América Latina y el Caribe a la luz de las exigencias que plantea el desarrollo sostenible. El tema, por múltiples razones, reviste gran importancia y es, además, de una gran actualidad.

La reforma del Estado ha sido, en los últimos años, una preocupación constante en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Con distintos grados de intensidad, muchos de los gobiernos de estos países se han dado a la tarea de reformar sus instituciones públicas. El común denominador en todos estos esfuerzos de reforma o, dicho en otras palabras, la



Durante la firma del Convenio de colaboración entre El Colegio de México y la New School for Social Research, los representantes de ambas instituciones

causa motor que desató el interés en todos estos países para ello, fue la crisis económica de los años ochenta. La crisis ha sido atribuida en parte, y con razón, a la expansión avasalladora a la que había llegado el Estado en todos nuestros países. En consecuencia, la reforma del Estado nace como la apreciación de una necesidad urgente de otorgarle a la sociedad una iniciativa mayor en la forja de su propio destino.

Al menos en México, la reforma del Estado ha significado, en el ámbito socioeconómico, un esfuerzo del propio Estado por estimular la participación de la iniciativa privada en su más amplia expresión y no limitada sólo a grandes empresas. Pero el proceso de reforma ha significado también un esfuerzo por crear, al mismo tiempo, un mecanismo complementario al del mercado que tenga una función compensatoria a las exageraciones y distorsiones que éste tiende a producir.

De esta manera —y según sus inspiradores— la reforma del Estado tiene el objetivo de modernizar la función rectora de éste, para que sea capaz de propiciar un patrón equilibrado de crecimiento económico, en el que la asignación de recursos esté orientada a mejorar las condiciones de vida de los grupos menos favorecidos.

Por otra parte, en materia de desarrollo sostenible y protección del medio ambiente, la responsabilidad del Estado es muy clara, pero también lo es de la sociedad. Es una responsabilidad conjunta. El despilfarro por parte

de algunos sectores sociales contrasta con los niveles de subconsumo de la mayoría. Muchos recursos naturales se sobreexplotan, mientras algunos otros se desaprovechan. Controlar los procesos que conducen al deterioro y a la inequidad debe ser también otro de los objetivos de la modernización de la función rectora del Estado. Esta tarea debe llevarse a cabo, sin embargo, con una participación cada vez mayor de los distintos sectores sociales.

Este foro académico que hoy inauguramos habrá de analizar con profundidad las responsabilidades que cada uno de los sectores —público y social— debe tener para el logro de un desarrollo sustentable. Estoy seguro de que de las discusiones que se lleven a cabo aquí en estos días, habrán de salir sugerencias y recomendaciones valiosas."

EXPOSICIÓN

El 8 de marzo, se llevó a cabo la Exposición sobre el *Diccionario del español de México* que estuvo a cargo del doctor Luis Fernando Lara. El doctor Lara, director del proyecto, describió y evaluó, a lo largo de su exposición, uno de los proyectos de más largo aliento con que cuenta El Colegio de México.

REUNIÓN

La Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos (ALADAA) celebró una más de sus reuniones el día 24 de marzo, en las instalaciones de El Colegio de México.

CONVENIO

El 11 de abril El Colegio de México invitó al vino de honor con motivo de la firma de un convenio de colaboración con la New School for Social Research de la ciudad de Nueva York.

FIRMA DE FIDEICOMISO

El 26 de abril, se celebró la ceremonia de firma del fideicomiso para apoyo de la investigación en economía industrial y comercial, como corolario al Seminario de Investigación en Desarrollo Industrial en nuestro país. La ceremonia contó con la presencia del secretario de Comercio y Fomento Industrial y del presidente de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales como testigos de calidad. A continuación, las palabras pronunciadas por el profesor Mario Ojeda, presidente de El Colegio de México, al término de la comida que culminó en la firma del fideicomiso.

“Señor secretario de Comercio y Fomento Industrial, señores del presidium, colegas y amigos:

Me es muy grato, a nombre de las instituciones organizadoras, ofrecer esta comida, al término de seminario tan productivo, para celebrar un acto de gran importancia para la investigación académica. Se trata de la creación de dos fideicomisos de apoyo a la investigación en economía industrial y comercial. Éstos han sido creados gracias a la generosidad de dos grandes compañías de la industria automotriz: Nissan Mexicana y Volkswagen de México. Los fideicomisos son en favor de dos instituciones académicas: el Instituto Tecnológico Autónomo de México y El Colegio de México y tienen un valor de 10.8 millones de nuevos pesos



El profesor Mario Ojeda, el embajador de Cuba y Gustavo Cabrera con sus respectivas esposas, en la comida de despedida ofrecida por esta institución.

cada uno. En breve procederemos a la firma de los contratos respectivos, teniendo al señor secretario de Comercio y Fomento Industrial y al señor presidente de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales como testigos de calidad, lo cual mucho agradezco.

Quiero destacar la visión de estas dos grandes empresas por el valor que le conceden al conocimiento científico. Pero sobre todo, porque su apoyo es un acto de solidaridad con el país en donde operan. Este apoyo será de gran utilidad en la promoción de investigaciones de alta importancia estratégica para el desarrollo industrial de México. Asimismo, será de gran utilidad para impulsar el desarrollo de dos instituciones que se han distinguido en la vida académica del país.

Por último, quiero expresar el compromiso de El Colegio de México en poner su mejor esfuerzo para que las investigaciones que se apoyen con estos recursos, tengan la más alta calidad y, con ello, puedan repercutir favorablemente en el desarrollo económico y social del país.”

*Mario Ojeda Gómez
26 de abril de 1994*

HOMENAJE

El Colegio de México, a través del Centro de Estudios Históricos, rin-

dió homenaje al profesor Moisés González Navarro (profesor emérito de esta institución) con motivo del Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía, correspondiente a 1993, con el que fue distinguido.

DISTINCIONES

El 28 de octubre, el profesor Víctor EL Urquidi (miembro distinguido de El Colegio de México) fue nombrado comandante honorario del Imperio Británico. El Consejo Británico y Gran Bretaña reconocen en esta distinción, y a través de la persona de su embajador, sir Roger Hervey, la amistad ya larga que une a este país con el señor Urquidi. El Colegio de México hace suyos estos reconocimientos y lo felicita por tan alto honor.

COMIDA DE DESPEDIDA

El Colegio de México organizó una comida de despedida al embajador de Cuba a la que asistieron miembros de esta institución, entre los que podemos señalar al profesor Mario Ojeda, María Luisa Tarrés, Flora Botton, Gustavo Cabrera y Francisco Zapata, entre otros. La comida se llevó a cabo el 8 de febrero, en la Casa de El Colegio.

INFORMACIÓN INTERNA

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios informa que su cuerpo docente se engrosa y enriquece ahora gracias a la visita de la doctora Nadine Ly de la Universidad de Michel de Montaigne-Bordeaux III y directora de la Unidad de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos (CNRS), y del doctor Max E. Figueroa de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. El doctor Figueroa ha sido invitado por la cátedra Jaime Torres Bodet para impartir el curso "Teorías lingüísticas", en el Programa de Doctorado de Lingüística de marzo a julio de este año. Por su parte, la doctora Ly, invitada también por la cátedra, impartirá el curso "Lingüística y literatura" en el programa de Doctorado en Literatura Hispánica de abril a julio de este mismo año.

PRESENTACIONES DE LIBROS

El Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer presentó el libro *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando. Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz*, coordinado por Sara Poot Herrera y Elena Urrutia, y editado por la primera. Para presentarlo, se contó con la participación de José Amezcua, Pilar Gonzalbo y Guillermo Tovar y de Teresa. La presentación se llevó a cabo el 17 de marzo.

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios y el Fondo de Cultura Económica invitaron a la presentación del libro *El otro Borges, el primer Borges*, de Rafael Olea Franco, en la que participaron Miriam Grunstein, Rose Corral e Ignacio Díaz Ruiz. La presentación tuvo lugar el 20 de abril.

Los *Enigmas ofrecidos a La Casa del Placer*, última obra de encargo que hiciera sor Juana Inés de la Cruz, están dedicados a un grupo de monjas portuguesas constituidas en una asociación lite-



Pilar Gonzalbo, Elena Urrutia, Sara Poot y José Amezcua presentan el libro *Y diversa de mí misma, entre vuestras plumas ando. Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz*.



Aspecto de la presentación del libro *El otro Borges, el primer Borges* de Rafael Olea Franco, en la que tomaron la palabra Ignacio Díaz Ruiz, Rose Corral, Rebeca Barriga, Miriam Grunstein y el propio autor.

ria denominada "La Casa del Placer". No obstante ser producto de un encargo, los *Enigmas...* no dejan de ser uno de los mejores ejemplos del ingenio y de la magnífica capacidad creativa de la monja. Antonio Alatorre, autor del estudio que antecede al texto y editor de este último, dice de los *Enigmas...*: "Qué gallardía y qué ingenio

despliega en ellos Sor Juana, y qué agasajos le hicieron la condesa y las monjas de La Casa del Placer, son cosas que verá por su cuenta el lector". Recibidos con gran entusiasmo, no cabe duda que los *Enigmas...* brindan al lector la oportunidad de deleitarse con un trabajo más de sor Juana Inés de la Cruz, hasta ahora, desconocido.

NOVEDADES EDITORIALES

Rafael Olea Franco y Anthony Stanton (editores)

Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

1994, 461 pp.

En su heterogeneidad y multiplicidad, este libro, fruto del Congreso Internacional Los Contemporáneos. Homenaje a Jaime Torres Bodet (El Colegio de México, marzo de 1992), explora las variadas facetas de este grupo literario. No hay mejor prueba de su vigencia que el vivo interés que sus miembros siguen despertando en la crítica hoy. Los textos aquí reunidos demuestran con suficiente claridad la trascendencia de este grupo que se definió a sí mismo, no en términos de una uniformidad colectiva y conformista, sino a partir del carácter irreductible de sus diferencias individuales: "grupo sin grupo" para Villaurrutia; "grupo de soledades" para Torres Bodet; "agrupación de forajidos" para Cuesta.

Ver a los Contemporáneos como los fundadores de nuestra modernidad cultural implica reconocer la vigencia de muchas de sus propuestas básicas y de los valores e ideales que intentaron instaurar: la desconfianza de la crítica y el rigor de la inteligencia, pero también la libertad intrínseca de la creación y el riesgo de la aventura. Aunque se dispersaron hace más de sesenta años en medio de enconadas polémicas, sus huellas son visibles en muchas zonas de la cultura mexicana actual: trazar el mapa de estas huellas implicaría elaborar la historia de gran parte de la literatura mexicana de nuestro siglo. Todos sabemos que esta historia está aún por escribirse; pero cuando se haga, se verá el lugar central que ocupa este grupo fundador.

Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica aspira a poner en la mesa del debate las diversas y provocativas



obras de un puñado de escritores. No parece exagerado afirmar algo que, seguramente, compartirían todos los autores de este libro: a finales del siglo XX los Contemporáneos siguen siendo una presencia viva en nuestra cultura.

Álvaro Ochoa Serrano (editor)
Pueblo en vilo, la fuerza de la costumbre. Homenaje a Luis González y González

EL COLEGIO DE JALISCO/ EL COLEGIO DE MÉXICO/ EL COLEGIO DE MICHOACÁN

1994, 254 pp.

Luis González fue distinto, más intenso y más amplio: hacer historia de un pueblo que no había sido ni era importante, pero sí, precisamente por eso, por haber estado tan olvidado por los fuereños, un pueblo como otros igualmente olvidados, muy significativo para la historia de toda la República; además, explicar y demostrar ese significado: además también, definir genialmente esa nueva corriente de las ciencias históricas, la microhistoria, y empezar a crear escuela de esta nueva categoría de estudios históricos.

Como el historiador excelente que es, nunca insistió en que esta escuela fuera la única y la mejor para entender el pasado mexicano en toda su amplitud. Seguramente, en los últimos 25 años, el maestro don Luis ha sido el que más ha influido en la historiografía de México. De una manera u otra, todos somos sus discípulos. (John Womack Jr.)



Nahum Megged
Rosario Castellanos. Un largo camino a la ironía

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS (JORNADAS, 102)

1994, 268 pp.

Con motivo del vigésimo aniversario de la muerte de Rosario Castellanos, la colección Jornadas, de El Colegio de México, presenta al lector esta segunda edición de *...Un largo camino a la ironía* de Nahum Megged, quien comenta: "Han pasado años; todo un círculo sagrado. Un manuscrito se perdió y había que reescribirlo; y aún así, la subjetividad combate lo que debería ser enfoque objetivo de una gran creación literaria. Me permito esta subjetividad como única manera de dialogar con el texto. Si el lector que seguirá el diálogo escucha los tonos personales, le ruego me perdone. Es imposible haberla conocido y ver en su literatura sólo un texto más".

Sor Juana Inés de la Cruz
Enigmas ofrecidos a La Casa del Placer

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

1994, 173 pp.

"No me acuerdo haber escrito por mi gusto si no es un papeillo que llaman el *Sueño*", dice sor Juana en la *Respuesta a Sor Filotea*. Nadie

ha tomado esto muy en serio. La *Respuesta...*, como alegato polémico que es, echa mano de todo recurso retórico posible, y uno de ellos es la hipérbole. Sor Filotea, o sea el obispo de Puebla, ha acusado a sor Juana de no ser buena monja, puesto que pone su gusto en la poesía y sor Juana se defiende: "Eso es falso. Si de mí dependiera, no estaría haciendo versos, sino más bien leyendo. *Todo* lo que he escrito (salvo cierto papelillo) lo he escrito por *encargo*". Imposible aceptar que el romance "Finjamos que soy feliz..." o el soneto "Este que ves, engañado colorido...", entre muchos otros ejemplos, sean cumplimiento de un "encargo". Si sor Juana no menciona estas "poesías sueltas" será simplemente porque les concede menos peso que al *Sueño*; pero en el fondo dice verdad: el grueso de su obra —el *Neptuno alegórico*, las dos comedias, los autos, las loas, los villancicos todos— lo escribió para cumplir con encargos (¡Benditos encargos, que hicieron brotar tantas maravillas!).

Los *Enigmas...*, escritos a fines de 1692 o comienzos de 1693, cuando sor Juana estaba en el punto más alto de su quehacer poético, son la última obra de encargo que hizo. Había en Portugal un notable grupo de monjas amigas, como ella, de la poesía "mundana" —la poesía del mundo en que vivían— y que hasta habían constituido una especie de asociación literaria interconventional llamada "La Casa del Placer". Fascinadas con la *Inmundación Castálida* (1698), las monjas portuguesas se propusieron conseguir que la mexicana escribiera algo para ellas, y acudieron al mejor conducto posible: la ex virreina condesa de Paredes, que residía en Madrid. ¿Cómo podría sor Juana quedar mal con su gran protectora, su amiga del alma, sobre todo si se trataba de dar placer a esas entusiastas admiradoras, triples hermanas suyas, por mujeres, por monjas y por cultivadoras de la poesía? Supo muy bien lo que hacía al escribir para ellas los *Enigmas...* No podía sino "excederse a sí misma", como dijo la condesa de Paredes al recibir el encargo cumplido. Qué gallardía y qué ingenio despliega en ellos sor Juana, y qué agasajos le hicieron la condesa y las monjas de La Casa del Placer,

son cosas que verá por su cuenta el lector de este libro.

Moisés González Navarro
*Los extranjeros en México
y los mexicanos en el extranjero,
1821-1970. Vol. II*

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
1994, 508 pp.

Ésta es una macrohistoria de larga duración producto, en cierta forma, de un esfuerzo iniciado hace casi medio siglo. Se basa en fuentes primarias impresas y, en menor medida, en fuentes inéditas; también aprovecha el creciente número de monografías sobre algunos extranjeros en particular. En suma, es una historia de México vista desde la perspectiva de los extranjeros que han inmigrado a nuestro país y de los mexicanos que han emigrado de él.

En este segundo volumen (1867-1910), ya establecida la libertad de cultos, se abre una aurora liberal y cosmopolita que reduce el problema a escoger entre sajones y latinos. Entre los primeros sobresale la colonización mormona; entre los segundos, la italiana. Sin embargo, la inmigración china refuerza los "motores de sangre" en el noroeste, a diferencia de lo que sucede con los admirados japoneses. El tradicional recelo frente a los norteamericanos (con su obsesivo "recuerden Texas") transforma la xenofilia a

xenofobia. Además, la creciente emigración de braceros a Estados Unidos, durante la primera década de este siglo, confirma que México es un país de emigración y no de inmigración.

Moisés González Navarro
*Los extranjeros en México
y los mexicanos en el extranjero,
1821-1970. Vol. III*

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
1994, 539 pp.

En este tercer volumen (1910-1970) se estudia la Revolución mexicana, boxer según los extranjeros afectados por ella, nacionalista según el gobierno mexicano y grandes sectores populares. En la década de los veinte regresó a México buen número de mormones que se habían refugiado en Estados Unidos y llegaron menonitas, judíos, sirios y libaneses, principalmente. La crisis de 1929 expulsó a muchos mexicanos de Estados Unidos y a muchos chinos de México, sobre todo del noroeste. Con la explosión demográfica y la segunda guerra mundial cobra una fuerza aún mayor la emigración de los braceros a Estados Unidos, confirmando que México no es un país de inmigración sino de emigración. Sin embargo, en la década de los cuarenta llegaron los españoles republicanos; a partir de los cincuenta, norteamericanos jubilados, y en los setenta veteranos de la guerra de Vietnam.

Francisco Alba y Gustavo Cabrera
(compiladores)

*La población en el desarrollo
contemporáneo de México*

EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE
ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE DE-
SARROLLO URBANO

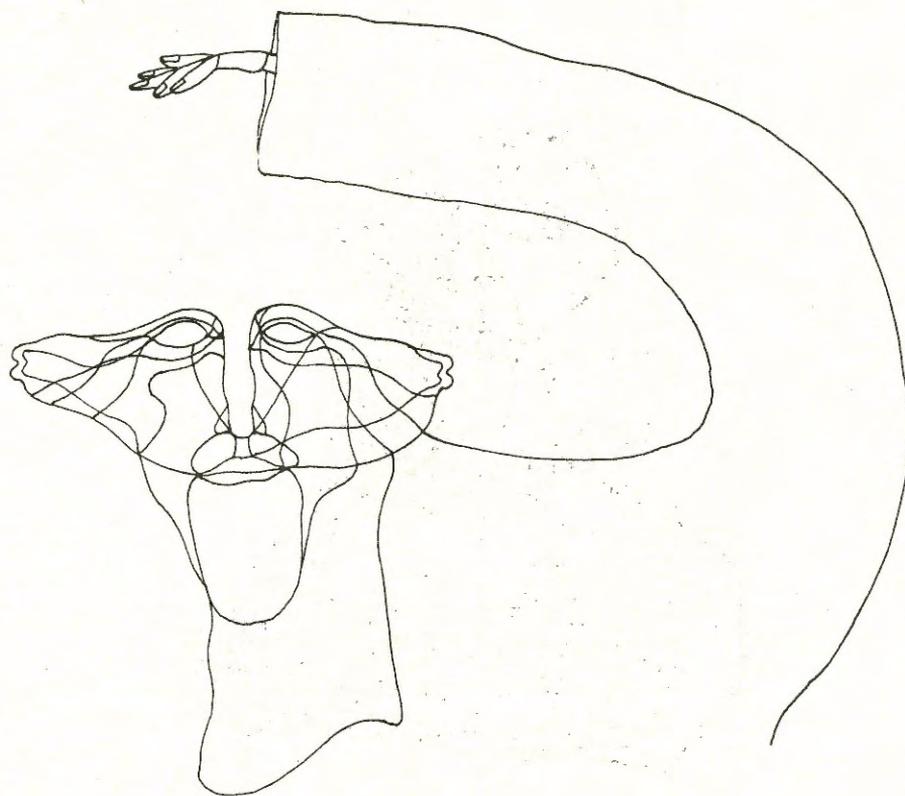
1994, 405 pp.

El cambio demográfico ha sido uno de los fenómenos que más profundamente ha influido en el desarrollo contemporáneo de nuestro país. El México actual ya no se parece al de hace cincuenta años. De ser un país demográficamente pequeño pasó a ser grande; la sociedad se transformó de una mayoría rural a una urbana, y la actividad económica se concentró en servicios e industrias. Se han modificado también pensamientos, posiciones y percepciones, a la par que se han derrumbado mitos y perspectivas en torno al fenómeno demográfico. En suma, el México de hoy es otro cuantitativa y cualitativamente.



Como parte de las actividades académicas para conmemorar el Cincuenta Aniversario de El Colegio de México, el Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano organizó un seminario sobre "La población en el desarrollo de México", en el que participaron investigadores del propio centro y de otras instituciones nacionales e internacionales. La interpretación de la realidad demográfica, social

y económica del país, y las posiciones y políticas que han enmarcado el desarrollo de estos últimos cincuenta años son los objetivos de las colaboraciones que se presentan en este libro, con nuevos y diversos enfoques analíticos, en los cuales se manifiesta que las transformaciones demográficas y las condiciones del bienestar de la población han sido y continúan siendo muy desiguales.



PUBLICACIONES PERIÓDICAS DE EL COLEGIO DE MÉXICO

Asia Pacífico 1994

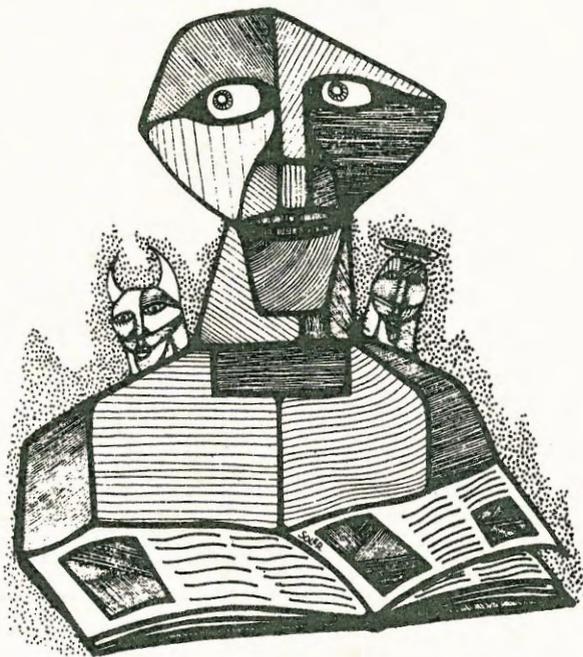
EL COLEGIO DE MÉXICO/CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
1994, 428 pp.

La incorporación de México y otros países de América Latina a las organizaciones multilaterales de la Cuenca del Pacífico, con el peso cada vez mayor que los países del Pacífico asiático tienen en la economía, las relaciones internacionales y la población mundial, hacen imperativa la necesidad de información calificada y actualizada sobre esa parte del mundo.

Asia Pacífico 1994 ofrece una serie de artículos sobre temas, tanto regionales, como de los países en particular, escritos en su mayoría por especialistas de amplia experiencia. Los textos se hallan complementados con mapas y datos de enorme utilidad sobre la estructura política y la economía de cada país o región del Pacífico asiático, así como con algunos indicadores económicos básicos de México de utilidad comparativa.

Romer Cornejo Bustamante, "Introducción"; *Juan José Ramírez Bonilla*, "Japón, Estados Unidos y la integración económica de la región del Pacífico:

un paso adelante y otro atrás"; *Omar Martínez Legorreta*, "Las organizaciones multilaterales en la Cuenca del Pacífico"; *Gabriel Székely*, "Las inversiones japonesas en México"; *Alfredo Romero Castilla*, "Corea del Sur"; *Romer Cornejo Bustamante*, "China"; *Asunción Benítez Rush*, "Filipinas"; *Marisela Connelly*, "Hong Kong"; *Gabriel Uranga*, "Indonesia"; *Juan José Ramírez Bonilla*, "Japón"; *María de Lourdes Martínez Oyarzábal*, "Malasia"; *Antonio Ocaranza*, "Singapur"; *J. Daniel Toledo B.*, "Tailandia"; *Carl T. Berrisford*, "Taiwan", y *Elizabeth Delgado Grovas*, "Vietnam".





EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS



Ultramar Revista mensual de cultura

Edición facsimilar
con estudio introductorio de
James Valender

Fondo Eulalio Ferrer
Serie Literatura del Exilio Español
núm. 1, 1993, 25 y 32 pp.
ISBN 968-12-0565-0



El otro Borges. El primer Borges

Rafael Olea Franco

El Colegio de México
Fondo de Cultura Económica
300 pp. ISBN 950-557-187-9

**IX REUNIÓN DE HISTORIADORES
CANADIENSES, MEXICANOS Y DE
ESTADOS UNIDOS**

***IX CONFERENCE OF MEXICAN,
CANADIAN AND UNITED STATES
HISTORIANS***



27 - 29 de octubre de 1994

Centro histórico de la ciudad de México

Se invita a investigadores, profesores, estudiantes y público en general a asistir a este encuentro académico que se llevará a cabo desde el 27 hasta el 29 de octubre de 1994.

En el marco del tema general

La historia de tres naciones: México, Estados Unidos y Canadá
se desarrollarán cuatro sesiones principales y sesenta mesas redondas.

Informes e inscripciones:

Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba núm. 47, Col. Roma, Deleg. Cuauhtémoc
C.P. 06700 México, D.F.

Tels. y Fax: 533 2017, 533 2018, 533 2263 al 72, exts. 235, 236 y 237

A partir del 24 de octubre, las inscripciones podrán realizarse en el Museo Nacional de las Culturas, calle de Moneda, núm. 13, Centro Histórico, 8:00 - 18:00 horas

Costo de inscripción:

N\$50.00 estudiantes

N\$150.00 profesores, investigadores y público en general



EL COLEGIO DE MÉXICO

Canal



TV

PROGRAMA

NUESTRO TIEMPO

Reflexiones sobre
las investigaciones
y publicaciones de
El Colegio de México

DOMINGOS A LAS 12:00 HRS.